[12]

COMEDIA FAMOSA.

SER FINO, Y NO PARECERLO.

DE DON ANTONIO DE ZAMORA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Eumene, Sacerdotisa de Diana.
Silene, Ninfa de Amor.
Cloresta, Sacerdotisa de Amor.
El Amor Dios.
Diana, Diosa.
La Noche.
Hero.
Azis.
Venus.
Ninfas.
Polemon, Barba, Rey de Fenicia.
Nicanoro, Barba, Rey de Acaya.
Oronte, General de Acaya.
Cloante, General de Fenici[illegible]
Cambyses, Capitan.
Tirèo, Gracioso.
Leandro.
Galatèa.
Adonis.
Damas.

JORNADA PRIMERA.

Veese la mutacion de selva, y en el foro una fachada de Templo sumptuoso, y salen Polemon, y Silene Damas, Cambyses, y Soldados.

Musica. EL dia que de Amor
al Templo se consagra
la fugitiva Ninfa
de la casta Diana,
burle en Fenicia coleras de Acaya.
Polem. Ya, hermosissima Silene,
que libre de la amenaza
de Nicanoro, à las siempre
cèlebres divinas aras
de Amor, llegas à ser una
plausible Ninfa, de quantas
hacen estàr con rezelo
de su perfeccion la estatua:
en hora felice logres
ser admitida à la sacra
union suya, donde veas
decentemente trocadas
à licencias amorosas
austeridades ingratas.
El, y Musica. El dia que de Amor
al Templo se consagra
la fugitiva Ninfa
de la casta Diana.
Y pues en fè de que una
vez empeñè mi palabra,
te he defendido de aquel
irritado ceño, à causa
(no tanto de ir contra el gu
de su empeño, y tu desgracia)
quanto porque amantes culpas,
en Reyno en que se idolatra
la Deidad de Amor, aun antes
que se conocen, se amparan:
vive segura en el Règio

A do-

domicilio de ſu Alcazar;
que quien reſiſtiò una vez
las repetidas inſtancias
de ſu Rey, ſabrà tambien
hacer lo miſmo à tus Armas;
porque abrigandote à ſombra
de mi Corona, y ſus alas
el ſiempre infelice injuſto
deſtino que te amenaza: (Acaya.
El, y Muſic. Burle en Fenicia coleras de
Silene. Generoſo Polemon,
en quien ſolo no es templada
complexion la venerable
ancianidad de las canas,
pues en prueba de que el pecho
no admite aliento ſin llama,
à porfias del incendio
ſe ſaliò huyendo la eſcarcha;
bien dices, que una, y mil veces
feliz entre en la ſagrada
clauſura de Amor, pues una,
y mil veces lo es quien gana
eſta proteccion, al corto
precio de aquella amenaza;
y pues haſta aqui has querido
honrarme, y à las bronceadas
puertas de ſu Templo llegan
à un tiempo deſeo, y planta,
à èl llamemos: ay, Cloante, *ap.*
quien creerà que ſiente el alma,
viviendo diſtante, el gozo
de quedar aſſegurada!
Y quien creerà, que faltaſſes
oy de mi lado! mas anſias,
quien no lo creerà, ſi pienſa
(y no ſin razon) quien ama,
que ſe entibia la violencia
al ayre de la diſtancia.
Polem. Bien dices; à ſus piadoſas
veneradas puertas llama,
Cambyſes.
Cambyſ. Ya con tu orden
rompo à ſus hojas doradas
el ſilencio: ojalà fueſſes, *ap.*
divina Cloreſta amada,
tù quien à ſu umbral ſalieſſes!
Silene. Pueblen vueſtras voces blandas
la esfera al ayre, diciendo
nueſtra acorde conſonancia:

Llega Cambyſes à la puerta del Templo mientras llaman.

Cant. Ha del dorico, ha del inclyto
Templo de aquel Dios, que à tantas
cèlebres amantes victimas
premia abraſando.
Dentro Muſic. Quien llama?
Cantan Damas. Abrid, porque ſi oy
en ſu placida eſtancia
maximas de Amor la cierran,
maximas de Amor la abran.
Dentro Muſica. Ya al muſico acento
franquean la entrada
en mobiles goznes
dociles viſagras;
que es juſto que oy,
ſi en ſu placida eſtancia
maximas de Amor la cierran,
maximas de Amor la abran.

Abreſe la puerta del Templo, que ſe verà en perſpectiva la eſtatua de Amor, y vàn cruzando, y ſaliendo Ninfas, ſiendo la primera Cloreſta.

Cloreſt. Quando (à quien del ſoberano
abrigo ſuyo ſe ampara)
cerrò ni puertas, ni oìdos
ſu Deidad, pues nunca ayrada
tanto ſe moſtrò, aun con quien
la ofende, que no dexara
reſquicio abierto al impulſo
de la huella, y la palabra?
Y aſsi, para que admitida
Ninfa, al numero te añadas
de las que ſirven à un tiempo
religioſamente vanas,
ſi de ſombra à ſus ofrendas,
de ſequito à ſus aljavas,
entra conmigo, y no dude
tu beldad, al mirar francas
ſus puertas, quanto apacible
premiarà tus eſperanzas.
Ella, y Muſic. El dia que de Amor, &c.
Silene. Divina Sacerdotiſa,
ya te ſigo, ſin que haga
conſequencia mi temor
para mi deſconfianza;
pues nunca pudiera haverla

el dia que el Coro canta:
Ella, y Music. Y al musico acento, &c.
Polem. Pues para que no desayre
à la dicha la tardanza,
venid.
Cambys. Bien adivinaste, *ap.*
corazon.
Silene. Felìz quien para
el reparo venturoso
de aquella primer borrasca,
halla propicia la misma
indignacion que la causa;
pues por mi dixo confusa
essa acorde consonancia:
Todos, y Music. Que es justo, que oy, &c.
Suena un clarin.
Polem. Tened, que oprimido el ayre
en las còncavas entrañas
del metal, para abortarse
sonorosamente brama:
què es esto?
Sale Cloante. Yo lo dirè,
señor, despues que à tus plantas
la fuga de mi cansancio
me vaya trayendo el habla:
Ay, Silene mia, quanto *ap.*
violenta en tu ausencia estaba
la seguridad traydora
de mi dolor!
Polem. Pues descansas
en mis brazos, presto puedes,
Cloante, informarme.
Clorest. Si andas *ap.*
tan cobarde, corazon,
que apenas buelvo la cara
à Cambyses, para què
es la inquietud de tus alas?
Cloante. Esse clarin, marcial ave
de quien fue nido la fragua
de Oronte, gran General
del Exercito de Acaya
es, que Embaxador pretende
verte, à cuyo fin aguarda
(delante de un esquadron,
que traxo en su retaguardia)
tu licencia.
Polem. Aùn Nicanoro *ap.*
porfia en su antigua vana
pretension? decid que llegue,
que en las maximas contrarias
una victoria malogra
el instante que se tarda:
Y vosotras (mientras yo
le doy platica) à la estancia
del Templo entrad, publicando,
porque no alegue ignorancia,
sus nuevas leyes.
Clorest. Assi,
señor, se harà, dando en varias
voces noticia de que
triunfos del Amor se aplaudan.
Entrase dexando abierta la puerta
del Templo.
Music. El dia que de Amor, &c.
Cloant. Si aùn serà contra Silene *ap.*
este acaso?
Cambys. Si aora acabas, *ap.*
vista, de beber el dulce
tòsigo de lo que amas,
còmo à mayor fuerza buelve
la sed? pero què ignorancia!
quien ha saciado hasta aora
la hidropica sed del alma?
Cloante. Ay dulce rigor!
Cambys. Ay fiera lisonja!
Salen Oronte con vengala, y botas, y Tirèo.
Oronte. Dame tus plantas.
Tirèo. A mi no, que aunque criado
à latere soy, no hablan
con los picaros los Reyes,
sino quando tienen gana.
Polem. Alza, Embaxador, del suelo;
y pues es justo que hagas
notoria la pretension
que traes, à què esperas? habla.
Oronte. Si harè, pues tambien es fuerza
pùblica hacer la demanda
de mi Rey; dexame libre *ap.*
el discurso, Eumene ingrata,
siquiera un rato, que luego
le cobraràs de mis ansias.
Silene (una hermosa Ninfa
de Diana, à quien Acaya
por tutelar Diosa suya
religiosamente aclama)
por no sè què amante excesso

de Amor, en que fue imputada,
huyò del Templo, violando,
con dos delitos, la caſta
veneracion de ſus clauſtros;
pues ligeramente amada,
complice dos veces, una
los rompe, otra los profana.
Irritado del delito
el Rey, y mas irritada
Diana, (quanto và en una
tan deſmedida balanza,
de una colera divina,
à una indignacion humana!)
intentaron ſu caſtigo,
pero en vano, pues cerrada
la ſenda à encontrarla, no huvo
eſperanza de encontrarla
mas que aquella, de que Amor
mal ſe oculta, pues ſe abraza
por la jactancia del rieſgo
el rieſgo de la jactancia.
Fruſtròſe aun eſte pequeño
recurſo, pues à no larga
diſtancia del tiempo, huvo
noticia de que quedaba
en Corinto, Corte tuya,
no ſolamente fiada,
en que à heroe, de quien ſe vale
dama afligida, le halla
ſiempre prompto la debida
ſeguridad de la Dama;
quanto porque como Amor
es la auxiliar ſoberana
Deidad de Fenicia, era
lo natural, que amparàra
la cauſa del Reo (Juez,
que era complice en la cauſa.)
Haſta aqui ſabes, pues ſabes
las repetidas inſtancias
de Nicanoro, à fin ſolo
de que (pues ſacras venganzas
no perjudican los fueros
privados de los Monarcas)
ſe la entregaſſes, logrando
deſenojar à Diana,
ofendida Dioſa ſuya;
quando vieſſe, que en ſus aras
amante victima, era
à un tiempo paveſa, y braſa.
En vano fue eſte ſegundo
deſignio tambien, pues nada
ſe logrò dèl, que no fueſſe
la no admitida, la vana
diſculpa, de que (una vez,
que ella ſe entregue à la ſacra
privada juriſdiccion
de tu dominio) la valga.
Si hiciſte bien, no pretendo
arguir, aſsi porque haſta
aqui, ſolamente toca
à la voz de mi embaxada,
como porque ſi fue juſto,
(ò Polemon!) el negarla,
no tengo hecha la razon
à defender la ignorancia:
y ſi injuſto, no he de hacerme
tal deſayre, que ſin cauſa
contra una muger, me ponga
de parte de ſu deſgracia;
y aſsi, torciendo el diſcurſo,
lo que decirte me manda
mi Rey, es, que comprobado,
que quien de la venerada
clauſura robò à Silene,
fue un Fenicio, à quien ſu fama
llama Cloante, y que eſte
al abrigo de ſu Patria,
la traydora Ninfa traxo
intruſo Paris de Acaya;
debe creer, no ſer caſual
la culpa, ſino penſada,
aſsi por ſer en ofenſa
de Diana, quanto porque haga
dèl tanto aprecio, que caſi
con èl la Corona partas
de Fenicia: con que atento
à tu engaño, y à ſu inſtancia,
te hace notorio, que mientras
la facil Ninfa robada,
y el traydor mentido hueſped
no entregues, veràs ſus armas
infeſtar el deſcuidado
diſtrito de ſus Comarcas.
A cuyo fin, eſperando
tu reſpueſta eſtà en la raya,
que ambos terminos divide,

con numerosas Esquadras,
tanto, que al menor aviso
de las trompas, y las caxas,
armada nube de acero
venga, granizando sañas
sus flecheros; siendo truenos,
al despedirlas, la vasta
resistencia de las cuerdas,
los roncos silvos, de quantas
volantes viboras cria
à lluvia de sus aljabas;
si no es que compadecido
de tu Reyno::-

Polem. Basta, basta,
que ya es en mì la paciencia,
aun mas que en tì la arrogancia;
què cosa es presumir, que
de mi Cetro, y de mi espada
pueda alcanzar el rigor,
lo que la razon no alcanza?
por quantas Deidades::- pero
para què mi ira se cansa,
si puedo con las acciones
enmudecer las palabras?
Conmigo vèn, que en el Templo
te darè, mejor pensada,
la respuesta.

Oronte. Ya te sigo,
que à Oronte no le acobarda
nada, que amante delito
no sea (quien creerà, que haga *ap.*
fuerza contra Amor, qùien mas
de lo que le injuria, le ama!)

Tirèo. A Tirèo sì, que tiene
un valor de à texa vana,
por donde à qualquier nublado
entran goteras de mandria.

Por la misma puerta entran todos, menos Cambyses.

Cloant. En què pararàn, fortuna,
aquel favor, y esta saña?

Camb. Ya al Templo entraron, y ya
de las dulces consonancias
arguyo empezar las Ninfas
las ceremonias usadas,
el dia que Ninfa nueva
se añade al Coro; y pues anda
la voz de aquella harmonìa
avisando mi tardanza,
entre, no tanto à la noble
celebridad de su Alcazar,
quanto à saber de Cloresta
divina, en què estado se halla
aquella tenàz rendida
obstinacion de mis ansias.

Mudase el Teatro en Templo por adentro, y por un lado salen Cloresta, y Ninfas trayendo una Guirnalda en una fuente; por el lado contrario Silene, Polemon, Cloante, Oronte, y Tirèo, Damas, y Soldados, trayendo uno una fuente con un bastòn.

Music. La profuga altiva estrangera beldad
en hora dichosa entre al Templo de Amor,
al vèr quan felìz sabe ser el delito,
de quien la disculpa, y la culpa es un Dios.

Cloreſt. Ya que intimadas las leyes
(generoso Polemon)
estàn, la verde Guirnalda
de mirtos, cuyo verdor
florida seña es de que
à nuestra votiva union
queda admtida, Silene
la ciñe, que es justo que oy
autorice todo un Rey
las ceremonias de un Dios.

Polem. Si harè; y no solo à sus sienes
darè el enredado honor,
sino à otro brazo tambien
el premio deste bastòn:
con solo esta accion, Oronte,
te respondo.

Oront. Atento estoy;
si Eumene puede dexarme *ap.*
para otra cosa atencion.

Tirèo. Si mi amo se enfada, el Templo
echa por un corredor.

Polem. Admite, dichosa Ninfa,
el circulo, en cuya union
fertil, cada mirto es
influencia, mas que flor.

Pone à Silene la Guirnalda, y dà à Cloante el bastòn.

Y tù tambien, noble Joven,
de parte de mi valor,
de General de mis Armas

la

la insignia toma, pues con
saber, que de tì la fio,
sè ya que soy vencedor.
Silen. Si serà, pues à las plantas
de la Deidad, mi fervor
harà, que en tu ayuda sea
otro exercito mi voz.
Cloant. Si serà, que en este brazo,
armado de su furor,
à espaldas de tu esperanza
và mi desesperacion.
Oront. No serà, que no à vosotros
pertenece, sino al Dios
Numen de la Guerra, dar
sentencia en contra, ò favor;
y pues à lo que he venido
al Templo de Amor, es por
la respuesta de mi Rey,
declarame, Polemon,
la que he de darle.
Polem. No pide
de Nicanoro el furor
à Silene? *Oront.* Sì.
Polem. Pues esta es Silene.
Oront. Muerto estoy.
Polem. No dice, que fue el ossado,
el tyrano robador
de su hermosura, Cloante?
Oront. Tambien.
Polem. Pues este, à quien diò
el bastòn mi mano, es
Cloante; con que si dos
vidas me pide, y entrambas
vès, que se dedican oy
à la palestra de Marte,
y à las escuelas de Amor,
bien claro està, que no solo
ninguna dellas le doy,
sino que ambas las empleo
tan en su contra, que son
en el Templo, y la campaña,
con el ruego, y el rigor,
uno arbitro de la guerra,
y otra de la Religion;
y assi dile::-
Cloant. Esso (ya que
me honras con tan alto honor,
señor) me toca à mì: dile,
que empiece hacer la invasion
quanto mas sangrienta puede
aconsejarle el furor;
que yo, (perdone tu sacra
noble presencia) que yo
sabrè escarmentarle tanto,
que acobardado al horror
de mis Huestes, para huir
su agravio, y mi indignacion,
saber donde està la planta,
aun no le dexe el temor.
Y sin que suene à que puedo
yo darle satisfaccion,
dile, que si yo à Silene,
Deidad à quien adorò,
sin la sombra del delito
la luz de la inclinacion,
robè del austèro Templo
de Diana: no fue por
ajar su deidad, que no es
tan barbara mi passion,
que permita aconsejarse
la voluntad del error;
y dile en fin::-
Oront. No prosigas,
que si à un desayre me doy
por desentido, à muchos
no podrè; y assi, pues no
es la ira entre mugeres
mas que gala, y no valor,
guardalas, Cloante, para
en la primera ocasion
que nos veamos, y por si ay
alguna, cuya razon,
de parte de Amor, milite,
no ira sin competidor;
(en caso de ir) pues Eumene,
à quien Diana eligiò
por su gran Sacerdotisa,
à ser de tan alta accion
testigo immobil, tambien
marcha, trocando feròz,
al gravado yelmo el velo,
el fresno errado al harpòn.
Y pues ya llevo respuesta
de que creo, Polemon,
que te has de arrepentir presto,
espera, que apenas oy

sabrà quexarse el clarin
de que hieran al tambor,
quando en abanzadas tropas
talando irà la region
de Fenicia, la venganza
de Eumene, y de Nicanor;
siendo el primer edificio
(que à ser tragico padron
dexe la ira de Diana)
el gran Templo del Amor.

Cloante. Allà, Oronte, nos verèmos.

Oronte. Eres amante, y no son
las flaquezas del contrario
trofeos del vencedor.

Cloante. Te engañas; que si en el alma
vive; quien, por mas feròz,
resistirà con dos vidas
la fuerza del corazon?

Oronte. Presto se decidirà
en campaña esta question;
y aora, pues, buelvo al armado
resguardo de mi Combòy:
con Amor quedad, que aunque èl
es vuestro titular Dios,
ya he vencido la mitad,
pues os dexo con Amor. *vase.*

Tirèo. Y aun yo, que no digo nada,
he de hacer mas.

Polem. Quien sois vos?

Tirèo. Soy potagier de Diana,
en cuyo oficio no doy
mas, que lantejas.

Polem. Por què?

Tirèo. Porque como allà es rigor
todo, y ellas abinicio
son melancolicas, no
permite la austeridad
la alegria del arròz.

Soldado 1. Idos, pues.

Tirèo. Irànse luego
que me haga el Rey un favor.

Polem. Qual?

Tirèo. Saber, que aunque parezco
camarada, soy bufon. *vase.*

Polem. No nos importa, Cloante,
nada menos que el honor
esta empressa; y assi, mientras
para esta jornada voy
à prevenirme, haz, Cambyses,
publicar un vando por
todo mi Reyno, en que ofrezco,
à quien en esta ocasion
la mayor empressa hiciere,
el premio, el lauro, el favor
que èl pida, sin que en èl aya
diferencia, ni excepcion;
y vosotras prevenid
el sacrificio à que yo
he de assistir.

Silen. No tan solo
te suplicamos, señor,
que en èl te halles, sino que,
pues Ninfas de Diana son
las que en nuestra ofensa vienen,
por ser tambien Ninfas, nos
permitas que à la campaña
vamos contigo. *Polem.* Esso no,
que no ha de tener Acaya
la vanidad de que diò
tanto rezelo à Fenicia,
à Corintio tanto horror,
que hizo contra la esquivèz
militar la perfeccion.

Clorest. Pues no porque essa fortuna
nos niegues, dexarè yo
de tener el Templo en arma,
assi porque el riesgo, que oy
ha de correr, por estàr
fuera de la Poblacion,
como porque en los distritos
de tu Reyno, no aya accion,
que ira no denote.

Polem. Ya,
Cloante, sabes, que à quien diò
de General de Fenicia
la suerte el sacro bastòn,
diò la gran prerrogativa
tambien (sin exceptuacion)
de dar vida à un reo.

Cloante. Cómo?
pude ignorarlo, señor?
si essa ley, y la de que
en su gran jurisdiccion
morir pueda uno por otro,
son municipal blason
de Corintio.

Silene. Quien pudiera
quedarse (en la confusion)
atràs, por vèr si à Cloante
lograba hablar!
Polem. Pues por oy
los ceremoniales ritos
se fenecieron, al son
de los musicos acentos
se cierre el Templo, à quien yo,
calzada la espuela, intento
volar à la immolacion
de las reses.
Tocan à vando, y sale Cambyses.
Camb. Si pretendes,
señor, llegar à ocasion
de escuchar el vando, el passo
acelera. *Polem.* Vamos.
Cloant. No
es menester, pues ya veo,
que cortando la region
del ayre la Deidad nuestra,
dice, atencion.

Atraviesa el Amor sobre una nube florida, llevando en la mano una trompeta, de cuya boca salen unos rayos de gasa, que quedan tendidos como và passando la tramoya, hasta que al ocultarse se encogen de rapido.

Canta Amor. Atencion, atencion,
que en el còncavo bronce parlero
de trompa velòz,
lenguas, alas, y oìdos publìcan,
que para intimar del edicto el pregon,
se mueva la pluma, se escuche el acento,
se forme la voz:
atencion, atencion.
Albricias, mortales,
que en la liberal Monarquìa de Amor
correr puede à el premio
sin freno el deseo, sin ley la ambicion:
atencion.
Del mayor trofeo
ofrece su diestra al felìz Campeon,
que abulte en la dicha
conceptos que pinte en la imaginacion:
atencion.
Si de la hermosura
aspira al decente amoroso favor,
verà en sus influxos,
que no ay alvedrìo capàz de eleccion:
atencion.
Si en lides marciales
procura mirarse aplaudido el valor,
verà que le adornan
florido laurèl, tachonado bastòn:
atencion:
Quien busque riquezas
baxando à mas vil interès el ardor,
tendrà quanto cuaja
en ampos la Luna, en topacios el Sol:
atencion.
En fin, no havrà idèa,
en cuyo sutìl avariento primor
el alma se quexe
de que huvo discurso sin ser possessìon:
atencion,
que en el còncavo bronce, &c. *Ocultase.*
Cloant. Ya publicado el edicto,
à què aguardas?
Polem. A que al son
de aquel parche mis Esquadras
salgas à unir.
Cloante. Si es tu sol,
divina Silene mia,
quien me ilumina, no con
tu silencio inhabilites
la mitad del resplandor.
Silene. Si entiendes la cifra à el alma,
què falta te hace la voz?
Polem. Vamos, pues.
Camb. Pues el respeto
embarga acento, y accion,
mañana en el sacrificio
nos verèmos. *Clorest.* Ciego error,
ù dexame el alvedrìo,
ù quitame la razon.
Musica. La profugá altiva, &c. *vanse.*

Correse la mutacion de Bosque, y tocando à marchar salen Nicanoro, Eumene, y Ninfas, y Soldados, todos de campaña.

Nican. Ya, soberana Eumene,
à quien Diana encomendada tiene

la venganza de aquella,
quanto beldad traydora, Ninfa bella;
miras quan sobre mì tomo su empeño,
pues ya pisando el escabroso ceño
de quantos montes son ultima raya
de la felìz jurisdiccion de Acaya,
en tierra de Fenicia,
aquartelado horror de la Milicia,
quedan mis Huestes.
Eumen. Còmo, generoso
sabio Marte, Mercurio valeroso,
pude dudar, el dia que te niega
Amor la fugitiva Ninfa ciega,
de ser havian tus dobladas haces,
armado rompimiento de las paces,
que mantuvo el honor de ambas Coronas?
Ni còmo (ya que mi valor pregonas)
dudar el mundo pudo,
que acero ardiente, que embrazado escudo,
sin que el decoro à la fiereza riña,
diestra maneje, y despechada ciña?
Què havìa de decir (señor) la fama,
si sòlo atenta à creditos de Dama,
en accion de Diana no tuvieran
parte sus Ninfas? y pues solo esperan
el orden, para hacer que en corto plazo
el incendio del pecho passe à el brazo,
emprehende, rige, y manda.
Nican. Solo aguardo
que llegue Oronte, cuyo vuelo, tardo
parece à mi deseo. *Sale Tirèo.*
Tirèo. Gracias al Dios Jain, señor Tirèo,
que libre de pedantes postillones
te hallas en possessiòn de tus calzones.
Sold. Ved que està el Rey aqui, Soldado.
Tirèo. Aun esso
es lo que busco yo, beso, y rebeso *Llega.*
el cordoban, de cuyas pieles rotas
se cortò el guarda polvo de las botas.
Nican. Quien sois?
Tirèo. Yo soy criado (con licencia)
de Oronte, y por llegar à tu presencia
antes que èl, apretè los azicates
tanto al trotòn, remate de remates,
que traygo dolorida, entre otras cosas,
la gran jurisdiccion de las ventosas.
Nican. Adonde queda Oronte?
Tirèo. Al primer passo le dexè del monte,
por llegar à decirte solamente,
que Silene la Ninfa, delinquente
ya lo es de Amor; que el picaro Cloante,
sastre de su beldad, pues roba amante,
General de sus Armas elegido,
mas abrazado que un recien venido,
quèda poniendo para la batalla
en orden sus Esquadras.
Nican. Calla, calla,
que no menos la saña me provoca
à vista de mi ofensa; al arma toca,
que aunque esperar à Oronte era debido,
no se dà mi valor à esse partido,
pues saberlo de tì basta à mi ira;
y assi, Eumene, à quien belica conspira
mi rigor, pues ya sabes que es usada
ceremonia en Acaya, antes que nada
de la faccion se emprenda, que de Marte
una flecha dispare àcia la parte
que la guerra publica,
el fresno errado al duro nervio aplica,
y el disparado harpòn vuele ligero.
Eumen. Ya te obedezco: contra tì primero
esgrimo esta cruel vibora de oro,
apostata belleza de mi coro;
Mirando adentro cala una flecha.
y despues contra tì, en tantos rezelos,
infiel Fenicia ingrata. *Dispara.*
Dentro Croant. Favor, Cielos!
Nican. Què gemido, àcia donde
se encaminò la flecha, nos responde?
Eum. Muerta he quedado al escuchar que dà
à media voz el eco:
Dentro Oront. Ay infelice!
Nican. Quièn serà el, que en el monte
la vida espira en el acento?
Dentro. Oronte,
herido de una flecha se lamenta.
Tirèo. Ya de unos, y otros el cariño intenta
conducirle en los brazos,
Nican. Dura suerte!
ya el primer passo me costò una muerte.
Sacan unos Soldados à Oronte con una flecha en el pecho.
Oront. Pues morir es forzoso al golpe ayrado
deste rayo flechado,
ponedme adonde logre, al vèr su ira,
pensar que muero, de que Eumene mira.

Nican. Infelìz joven, ſi en tan duro eſtrago
puede conſuelo haver, haver alhago,
ſealo vèr, que tiene
tan divino homicida como Eumene.
Oronte. Bien, ſeñor, colegìa
el ſuave enojo de la pena mia,
ſer ſuyo el golpe; mas pues es preciſo
aproveche el aliento en el aviſo,
Polemon deſeſtima tu amenaza,
pues hace::-
Nican. No proſigas, que embaraza
tu voz à mis enojos:
retiradle à mi Tienda, no à mis ojos
tan fiel vaſſallo eſpire.
Oront. Què importarà (ay de mì!) q̃ me retire,
ſi el golpe và de mi tyrana gloria, *Retiranle.*
mas vivo que en el pecho, en la memoria?
Eumen. Què me dices acaſo,
en la herida de Oronte? mas no caſo
haga mi enojo de una contingencia. (cia,
Tir. Vè aqui por lo q̃ es bueno, en mi concien-
amar Ninfas, que con deſembarazo,
en lugar de un favor, dàn un flechazo.
Nican. Pues es preciſo, que las Ninfas tengan
decente habitacion, adonde vengan
à hacer los ſacrificios à Diana,
eſſe Alcazar tomemos, que en la ufana
primavera, que borda el Orizonte,
lunar de piedra le preſume el monte.
Eumen. Ya aſſaltado, ſeñor, de eſtas hileras,
ſirven de pavellones las Vanderas
al ſumptuoſo cuerpo de ſus muros.
Nican. Eſſo ſi, que aſsi ſolo eſtàn ſeguros
los triunfos de la Dioſa: embiſte, cierra,
muera el Amor.
Voces. Al arma, guerra, guerra.
Nican. Ea, Eumene, quanto mires
enciende, que en tì no es nuevo,
para duplicar victorias,
ir mirando, y encendiendo.
Yo por eſta parte irè
talando quantos amenos
troncos nacieron narciſos,
para morir mongivelos;
y pues el ocio del brazo
es vileza del aliento,
à què eſperas, viendo, Eumene,
que es Nicanoro el primero,
que con la tea en la mano
và diciendo::-
Canta Diana. Fuego, fuego.
Entraſe, y và apareciendo Diana en una nube encendida, la mas hermoſa que ſe pueda hacer, y ha de traer un hacha encendida en la mano, y canta.
Eumene. Ira, ya es tiempo, mas donde
entre el pavoroſo eſtruendo
antorcha hallarè, que luzcan
mas coleras, que reflexos;
quien podrà darmela?
Canta Diana. Yo.
Eumene. De quien ſoberano acento
eres? mas no me lo digas,
que ya la region rompiendo
del ayre, beben los ojos
la noticia del objeto:
Tù, ſoberana Diana,
tan peregrina del Cielo,
que entre los mortales viſtes
de ſus humos tus incendios?
Cant. Dian. Sì que el enojo, sì que el deſpego
dexa lo ſoberano por lo ſangriento:
fuego, fuego,
que ſi el campo eſpera, ſe abraſa el ceño,
con iras el deſdèn quema deſeos:
fuego, fuego.
Eſte brillante rayo ſevero,
ſea en tu dieſtra ruina del tiempo;
que aunque encender pudieran
tus ojos bellos,
ſon ſuaves armas
para eſcarmientos:
Tronco, ni rama libren del rieſgo,
duras cortezas, vaſtagos tiernos;
y porque mas avive ſu ſaña el viento,
ſolo eſta vez ardiente reſpire el cierzo:
fuego, fuego.
Eumene. Ya, ſoberana irritada
divina Alfea, obedezco
tus voces, à cuyo informe,
en la colera del pecho
le ſobra aquel reverente
ſobreeſcrito del reſpeto;
y porque nunca tu auxilio
dexe de vocear mi zelo,
tanto como irè quemando,

Dia-

Diana, irè repitiendo:
Ella, y Diana. Fuego, fuego,
que si el campo espera
se abrasa el ceño,
con iras el desdèn
quema deseos:
fuego, fuego.
Al mismo tiempo baxa el Amor en una nube, de que parecerà que llueve hermosamente, sin dexar nunca de atravesar el Tablado Ninfas, y Soldados con teas encendidas.
Canta Amor. Agua, agua,
que si el agua es llanto, fuego la saña,
con una accion Amor llora, y apaga;
porque aya un riesgo,
en que no sea peligro,
sino remedio.
Dent. Sold. 1. Aunque su invasion nos coxa
descuidados, nuestro esfuerzo
embarace, que sus Tropas
rompan nuestra linea.
Voces. A ellos.
Aqui salen los mas Soldados que puedan retirandose de Nicanor, Eumene, y Ninfas, y dandose batalla se entran por varias partes.
Nican. Soldados, oy es el dia
de hacer nuestro nombre eterno.
Ninfas. Acaya viva, repitan
las voces. *Sold. 1.* Nuestros acentos
digan, que Fenicia viva.
Amor. Agua, agua. *Diana.* Fuego, fuego.
Buelven à atravesar el Tablado con las espadas en las manos.
Sold. 1. Pues el impensado acaso
con que nos socorre el Cielo,
el incendio vence, en guarda
del Alcazar nos quedemos
hasta morir. *Sold. 2.* Tu valor
à todos sirve de exemplo. *vanse.*
Voces. Arma, arma, guerra, guerra.
Dian. O què en vano, rapàz ciego,
vencer mi arrogancia juzgas!
Amor. Mas en vano tu despego
desayrar mi aljava intenta.
Diana. Esso lo dirà el efecto.
Tirèo. A ellos, que huyen.
Unos. A la Selva,
à la Quinta. *Otros.* Al Monte, al Templo.
Diana. Fuego, fuego. *Amor.* Candida nube,
rompe tu seno,
y entre cristales
llueve consuelos:
que aunque de ardor amante
seas assiento,
en Amor no se implican
ardor, y yelo:
quanto encendido
mira el desprecio,
en dulces lluvias
riegue el afecto,
porque conozca el mundo que lidian, siendo
un elemento estrago de otro elemento.
Diana. Fuego, fuego,
que si el campo espera, &c.
Amor. Agua, agua,
que si el agua es llanto, &c.
Nican. Què impensada nube es esta,
Atraviesan el Tablado dos Soldados, retirandose, y detràs Nicanor, Eumene, Ninfas, y Tirèo.
que entre arreboles serenos
aquella nube despide
como alhago, y como riesgo?
Eumene. Quanto prenden mis ardores,
apagan sus lucimientos.
Nican. Porque no passe este acaso
à afligir como misterio,
quede la invasion suspensa
por oy. *Eumen.* Mas sea diciendo
como me lo està dictando
alto espiritu supremo.
Voces. Guerra, arma; arma, à la Selva,
à la Quinta, al Bosque, al Templo:
fuego, fuego, &c.
porque aya un riesgo,
en que no sea peligro, sino remedio.

JORNADA SEGUNDA.

Declarase la mutacion del Templo como al principio, y en èl aya un sacrificio, y salen por un lado Cloresta, y Silene, y Ninfas con guirnaldas; y por el otro lado Polemon, Cambyses, Cloante, y Soldados.
Music. Aunque para que de Marte-

se halle vencedor Cupido,
sobra à la seguridad
el ruego del sacrificio.
Venid, venid, Fenicios,
q̃ no siempre los humos de la ofrenda
han de ser interès, y no cariño:
venid, venid, Fenicios.
Polem. Mal pagarà à el auxiliar
sacro continuado auspicio
de tu deidad, la tutela
en que igualmente has tenido
el zelo de Polemon,
y las armas de Corinto:
O Amor! si en esta jornada
quisiera el impulso mio,
antes que en tu trono el labio,
poner el pie en el estrivo;
y pues postrado ante tu
soberana estatua, fio
el triunfo de vencedor
en la dicha de rendido:
por mas que en ofensa tuya
aya su odio vengativo
tomado (muerto Echion)
el Palacio, que havìa sido,
si dòrico Templo tuyo,
celebrado Alcazar mio:
admite como hasta aqui
grato essa ofrenda, (no al viso
tanto de que en esta empressa
me ayudes, que esso es debido
en el ya executoriado
socorro de tus auxilios)
quanto al viso de que vea
Acaya, que quando hizo
pùblica la ostentacion
de sus ayrados motivos,
en jùbilos gasta Amor
el tiempo de sus gemidos,
pues ni ella, ni el mundo puede
dudar, que por ella dixo::-
Music. Aunque para que de Marte, &c.
Silen. Pues en el Templo de Amor
es immemorial estilo,
que à los sacrificios suyos
antecedan los festivos
musicos coros, rigiendo
en decentes regocijos
Soldados, y Ninfas blancas
antorchas, cuyo encendido
temblor, aun mas que reflexos,
vaya latiendo alvedrìos:
danos licencia de que
prevengamos el activo
ardor de sus luces. *Polem.* No
solamente lo permito,
sino que por obsequiar
mas su culto, determino,
que (despues que en varios lazos,
dibuxando el Templo à gyros,
solo esta vez lo mudable
sea primor de lo fino)
la victima encienda quien
en el mesmo regocijo
mas favorecido se halle.
Cloant. Por lo menos ya consigo,
sin incurrir en lo vano,
jactar lo favorecido:
por tu cuenta và mi dicha,
Silene. *Silen.* Ay Cloante mio!
quien duda ser tù quien prenda
dos veces el sacrificio,
ò al ayre de mis favores,
ò al fuego de tus suspiros.
Clorest. Ya todas, con el solemne
aparato prevenido,
tu orden esperamos.
Polem. Pueblen
los acostumbrados hymnos
el espacio al viento.
Los 4. Alerta,
amante cuidado mio.
Sentado Polemon empiezan los lazos con hachas encendidas, y seis Ninfas, y seis Galanes.
Music. Ardan almas, y luces
à un tiempo mismo, *Cortesias.*
sea el tacto pavesa
de los sentidos:
ay amado dolor! ay dulce hechizo!
còmo pareces dicha, si eres peligro?
Cloant. Fortuna, si me daràs
lugar de que mi cariño
passe desde influxo à dicha?
Sin dexar de danzar se le apaga à Cambyses el hacha.

Camb.

Camb. Al ayre, que intempestivo
se formò en mi movimiento,
ò naciò de mi gemido,
la antorcha apaguè, y Cloresta,
haciendo error el aviso,
atràs se queda; ea, Amor,
abrasadamente frio,
si remisso, por què amante?
si amante, por què remisso?
Bella Ninfa, si en la sacra
esfera de los desvios
permite tu indignacion
regirse de mi destino,
buelve à esta apagada llama
los ojos, que assi consigo,
con decir que la has mirado,
decir que la has encendido.
Clorest. Mal estaba con la vida
de essa antorcha, quien os dixo,
que en mi vida prender pudo
lo abrasado de lo tibio;
mas porque no se malogre
tanta lisonja, permito,
que vivan essas tinieblas
à vanidad de estos visos;
encendedla, pues.
Encienda su antorcha en la de Cloresta.
Cambys. Ya ofrenda,
pues ay favor, ay ministro,
que tus llamas prenda; pero
quando en Amor no se ha visto,
que sepa ser lo dichoso
oriente de lo atrevido?
Clorest. No me lo riñas, decoro;
y aora en los lazos texidos,
bueltos à unir, no parezca
lo que fue acaso, designio.
Music. Si la victima espera
morir, no ha sido
antes de lo abrasado,
que de lo fino:
Ay amado dolor, &c.
Caesele la antorcha, y toma la de Cloante.
Silen. La antorcha perdì.
Cloant. Aqui tienes,
hermosissimo prodigio,
quien de la suya fiado,
en que si fuere delito,
disculparà lo que ofendo
la obligacion con que sirvo:
tomala. *Silen.* Si harè, advirtiendo,
mi bien, que no desconfio
de que en el pecho te falte
el incendio que te quito.
Cloant. Quando fuera limitado
mi ardor, passàra à infinito
con esta dicha, pues fuera,
en el favor que consigo,
de la llama de lo amante,
polvora lo agradecido:
ya holocausto ay quien te encienda;
pues quien competir conmigo
podrà, fortuna? *Silen.* Cuidado,
disfrazate en mi descuido.
Music. Ya es tiempo de que pueblen
dones rendidos,
reverentes reflexos
de humos votivos:
Ay amado dolor, &c.
Polem. El que (como dixe) se halle
de Amor mas favorecido,
la victima encienda.
Cambys. y Cloant. Yo,
pues lo soy, lo harè.
Clorest. Què miro! *Silen.* Què oygo!
Cambys. Tù, Cloante, intentas
competirme sin motivo
esta accion?
Cloant. Tù eres, Cambyses,
quien vanamente atrevido
lo intenta? *Camb.* Yo de Cloresta,
pues no la ofendo en decirlo,
el dia que atrevimientos
decentes son permitidos,
logrè que participasse,
para verme mas lucido,
al cadaver de mi antorcha
un aliento cristalino;
mira quien con esta dicha
puede hacerme, presumido,
competencia? *Cloant.* Yo soy quien
te venzo, no te compito;
pues de Silene divina
admitiò el Cielo benigno
la mia, porque la suya,
en luminosos deliquios,
hize

hizo Faetòn de cera
vanidad del precipicio.
Cambyf. Quien dixere::-
Cloante. Quien penfare::-
Empuñan las efpadas.
Polem. Ya una, y otra vez he dicho,
que la colera no es
buen abogado del juicio.
Silen. Un favor exagerado,
què bien fuena à quien le hizo! *ap.*
Clorest. Una fineza en el labio,
es lifonja del oìdo. *ap.*
Polem. Y afsi, pues dama es tambien
la fortuna, y yo recibo
en finas demoftraciones
favorables vaticinios;
yo encenderè el holocaufto.
Toma el hacha de un Soldado, y fe llega à el Altar: empieza à humar la victima, y dexan los demàs las hachas.
Cloant. Siendo tù, feñor Invicto,
quien lo haga, quièn puede eftàr
quexofo? *Camb.* Quièn ofendido?
Polem. Y advertid, que tan eftrecho,
como hafta aquì, queda el fino
lazo de vueftra amiftad.
Cloant. Con los brazos revalido
fu fuerza. *Cambyf.* En ellos, Cloante,
una, y mil veces afirmo,
que la fortuna podìa
matarnos, no dividirnos.
Polem. Pues ya que con el obfequio
cumplì, y eftà prevenido
el cavallo: à Dios, divinas
Ninfas de Amor, que veftidos
efpero prefto mirar
en el Templo de Cupido
los dinteles amorofos
de mil defpojos efquivos.
Todas. El te trayga vencedor
de Nicanor. *Polem.* Vèn conmigo,
Cambyfes. *Cambyf.* Aun efte rato
me has eftorvado, deftino.
Cloant. Quedarème atràs, por fi
mientras parte el Rey, configo
hablar à Silene. *Silen.* No
ceffe el aplaufo feftivo,
mientras pueda Polemon
efcucharle. *Polem.* Yo, divino
coro, os lo agradezco, pues
la mitad del hado rindo,
el dia que la memoria
vaya diciendo à el oìdo:
Mufic. Aunque para que de Marte, &c.
Vanfe todos, menos Silene, y Cloante.
Cloant. Bella Silene, pues entre
la confufion, y entre el ruido
no ferà tan reparable
tu falta, el corto, el precifo
taffado tiempo que te ha
menefter un afligido;
oyeme, y no tu zozobra
eche à perder mi delirio.
Silen. Mi dueño, feñor, Cloante,
los fueros eftablecidos
de Amor, eftorvan al alma
las licencias del arbitrio;
què procuras? *Cloant.* Pues no ignoras
aquel publicado Edicto,
en quien al que la mayor
hazaña hiciere, ha ofrecido
Polemon el premio, que èl
pida, faber determino
de tì, fi acafo la fuerte
en fu inftable curfo fixo
me hiciere mas venturofo,
por mirarme mas indigno,
y fuere tu mano el premio
à que afpirarè rendido;
còmo trataràs la amante
intencion de mi defignio?
què me dices? *Silen.* Ya refpondo,
con no haverte refpondido.
Buelve la efpalda, y èl la detiene.
Cloant. Luego tu:-
Silen. Defpacio, honor. *Cloant.* Fina::-
Silen. Ya el Rey fe ha partido.
Cloant. Permites::-
Silen. Las Ninfas buelven.
Cloant. La intencion::-
Silen. En efte fitio
eftàr no puedes. *Cloant.* De aquefte
enamorado delirio?
Silen. Cloante, à Dios.
Cloant. No me dexes
dudofo. *Silen.* Mira::-

Cloant.

Cloante. No miro
mas que à tus labios. *Silen.* No hagas
falta à Marte. *Cloant.* Què has querido,
Silene, decir callando?
Silen. Que entre el premio, y el motivo,
antes es hacer la hazaña,
que pedir el beneficio. *vase.*
Cloant. Dices bien; y pues me abres
la puerta à aquel pretendido
empleo de tus favores,
no he de bolver al hechizo
de tus ojos, sin que buelva
à ser vencedor, vencido.
Teme, Nicanor, mis iras,
pues và contra tì en mi brio
una esperanza, y pelea
con muy ventajosos filos,
quien se arroja despechado,
por bolver favorecido.
Tocando à marcha vase, y sale Nicanor, Eumene, Oronte, y Soldados.
Nican. Si fueran cortas albricias
el orbe de mi Corona,
(por lo que amo tu persona)
Oronte, de las noticias
de tu mejorìa, quales
seràn las de verte aqui
ya convalecido? *Oront.* Assi
haces amables los males
en mi afecto; pues, señor,
quien pròdigo de su vida,
no compràra aquella herida
à precio de esse favor?
Y mas viniendo de mano
el golpe, que hizo dichoso,
creer que era estàr peligroso,
camino de quedar sano.
Eumen. Còmo en la antigua altivèz
de mi tyrano ardimiento,
disuena este rendimiento
de la voz de mi esquivèz?
Mas procurarè mudar
la platica, por no oìr,
que eche menos el vivir
la practica del matar.
Que en fin, Polemon està
à la vista? *Nican.* Y tan cercano
de nuestras Tropas, que en vano
pretende ocultarse ya
de que pisa estos confines,
pues entre marciales pompas
del ayre de nuestras Trompas
se alimentan sus Clarines;
y pues recorrer conviene
los Quarteles, por si acaso
nos quiere coger el passo,
bien disculparàs, Eumene,
que de tì me ausente el rato
que buelta à mi Campo doy.
Eumen. Tambien de que yo no voy
contigo lo haràs, pues trato
en continua centinela
quedar à vista del monte.
Nican. No te apartes de ella, Oronte,
que el dia que al riesgo anhela,
es muger, aunque es altiva.
Oront. Lo que yo deseo èl manda,
gracias à el Amor, que anda
la suerte menos esquiva.
Nican. Presto bolverè. *vase,*
Eumen. Contigo
vaya el favor de la Diosa.
Oront. Què amenaza tan dichosa
es un hermoso enemigo!
Eumen. Sola con Oronte quedo.
Oront. Dicha, si seràs mentira.
Eumen. Yo me voy; ayudame, ira.
Oront. Yo la hablo; dexame, miedo.
Eumen. Esto ha de ser.
Oront. Donde ingratas
vàn tus trayciones? què intentas
privarte de lo que alientas,
por huir de lo que matas?
Tèn el passo. *Eumen.* Còmo, necio,
loco, atrevido, ignorante,
injusto, y al fin amante,
que es lo mas de tu desprecio,
tan poco à tu juicio debes,
que en mis sañas enemigas,
no sabes que te castigas
con lo mismo que te atreves?
Oront. Como corrido de haver
la senda errado al morir,
lo pretendo conseguir,
pues no lo sè merecer.
Eumen. Fue el golpe tan contingencia,
que

que hallando la flecha al paſſo,
aun no le dexò à el acaſo
la dicha de ſer violencia.
Oront. Aun de aì nace mi peſar,
que no es lo que ſiento yo
el morir, ſino que no
me quiſieſſes tu acertar.
Eumen. Una flecha deſpedida,
no es favor, aunque ſe acierte.
Oront. Un no quererme dar muerte,
no es reſervarme la vida?
Eumen. Ved, que las Ninfas vendràn,
y es hablar con vos delito.
Oront. Ninguna dicha me quito,
pues ningun favor me dàn.
Eumen. Mas que pretendeis que arme
la ira que en el pecho duerme?
Oront. No ay modo de detenerme;
mejor que querer matarme.
Eumen. Lo que empecè, podrà ſer
que acabe no viendoos ir.
Oront. Solo mirandote herir,
tendrè algo que agradecer.
Eumen. Tarde, ò nunca el ceño tiene
que deber algo à el Amor.
Oront. Mas tarde, ò nunca el rigor
eſcarmienta à amar.
Dentro Ninfas. Eumene.
Eumen. Ved ſi el peligro previne;
y deſpues::-
Sale Tirèo. Señor, què haces?
Una de eſſas montaraces
Ninfas quieres que te atine?
en parte que de ſu acierto
te venga ſer venturoſo.
Oront. Còmo puede ſer dichoſo
mi dolor? *Tirèo.* Quedando tuerto:
mira que llegan. *Eumen.* No os vais?
Oront. Sì, que aunq el irme es mi muerte,
la hace ſuave la ſuerte
de que vos me lo mandais;
pues con Nicanor no puede *ap.*
ſer mi aſsiſtencia delito,
no de ſu viſta me quito,
pues hace el Amor que quede
en acecho, por ſi acaſo,
yendoſe todas, lograr
puedo ocaſion de llegar.
Tirèo. Aprieta, que traen un paſſo
de mozo de Mercader,
que ſale à cobrar dinero.
Oront. Sè alguna vez menos fiero,
hado injuſto. *vaſe.*
Tirèo. Por ſi vèr
logro à Arceta, al rededor
del Palacio intento andar:
Amor, dexate engañar
de un picaro con amor. *vaſe.*
Eumen. Sola eſta vez me ha debido
algun valor mi paciencia,
para no hacer que mi enojo
logre::- mas las Ninfas llegan.
Salen las Ninfas. 1. Señora?
2. Eumene? 1. Tan ſola
en la peligroſa esfera
deſte monte? *Eumen.* Sì, que aunque
ſitio amenazado ſea,
ſegura eſtoy, mientras yo
no me auſento de mì meſma.
2. Sabràs, que en la galerìa
de los retratos, la excelſa
Eſtatua de nueſtra Dioſa,
Idolo de marmol, queda
colocada. *Eumen.* Bien has hecho;
que ſi amantes Ninfas bellas,
à quien la copia de Amor
preſide ſobre la puerta,
en matizados alientos
pulſan coloridas quexas,
juſto es poner à Diana
Dioſa eſquiva, donde vean,
que ay abultados deſdenes,
donde ay pintadas finezas;
y aora, porque del canſancio
vencida la reſiſtencia,
de la falta del alivio
ſe eſtàn quexando las fuerzas:
mientras voſotras por varias
partes diſcurrìs, y mientras
vueſtros muſicos aviſos
me aduermen, y me deſpiertan;
ſobre eſte eſcollo arenoſo,
ingratitud de la Selva,
recoſtada eſperarè
à Nicanor. 1. Pues no pierdas
eſſe rato, que el valor

ſe

se aviene con la pereza,
que como mandas, nosotras,
en torno de tu belleza,
andarèmos repitiendo,
porque no del todo duermas:
Canta. Descuidado Pescador,
dà al pielago tu barquilla,
que anda el Amor en la orilla,
y menos peligro es el Mar, que el Amor.
Music. Cuidado, valor,
al arma, desdenes, rezelos, alerta,
despierta, despierta. *vanse.*
Eumene. Mucho serà, aunque me halle
tan rendida, que consienta
la colera de mi ira
la lentitud desta tregua;
pero pues en intentarlo
(ay infelìz!) no se arriesga
nada, el dia que essas voces
tendràn entre duerme, y vela
lo torpe de los sentidos,
lo sutìl de las potencias:
buelva à decir con la dulce
frase de aquella advertencia:
Ella, y Music. Cuidado, valor, &c.

Và apareciendo Amor sobre un Orbe atravesado de una flecha, que como và cantando, và creciendo, hasta que el harpòn llega à tocar el escollo donde està Eumene.

Canta Amor. Sossiega, sossiega,
que en la dulce apacible calma alhagueña,
no es cessar los enojos dormir las flechas:
Sossiega, sossiega.
Eumene. Si no es que mi fantasìa
tan presto à embargarme empieza,
que sin que duerma la vista
quiere hacerme creer que sueña,
juràra, que blandos ecos
tan contrariamente suenan,
que quando aquella lisonja
dice::-
Ninfas, y ella. Despierta, despierta.
Eumene. Esta repite en su afable
harmonìa contrapuesta:
Ella, y Amor. Sossiega, sossiega.
Eumene. Y pues parece que manda
imperiosamente tierna,
veamos si puede el descuido
conseguir obedecerla. *Duermese.*
Canta Amor. Este globo flechado, de cuya
tyranica esfera,
delineadas provincias de fuego
mi aljaba atraviesa,
es, Eumene, la nube tyrana,
que quiere que llueva,
por si alguna te acierta en el alma,
diluvios de flechas.
Triunfo mio, venciendo à Diana
serà su violencia,
que si Amor esquiveces consiente,
no sufre sobervias.
Quien ingrata del sueño se rinde,
amante despierta,
que mis tiros à instantes alhagan,
y à siglos desvelan.
Ay de tì descuidada hermosura,
pues fuerza es que veas,
un afecto estrangero en el alma,
que manda, y no ruega.
Y pues ya el prevenido contagio
te diò mi saeta,
buelve à oìr, quando logre tu pecho,
sentir sin que sientas:
Sossiega, sossiega, &c.
Ocultase la tramoya.
Dormida Eumen. Por què me hieres, tyrano
vendado rapàz? espera,
que aun tengo, à pesar del sueño,
despierta la resistencia.
Ella, y Music. Cuidado, valor, &c.
Eumen. Pero què digo? las mismas *Despierta,*
especies en que la fuerza
del sueño me rindiò, al labio
le subministrò la idèa?
Mas què no digo? mejor preguntàra:
pues aquellas
esquivas voces se abortan
à despechos de la lengua?
què es esto, ceño? què es esto,
ira? què es esto, violencia?
mas què ha de ser mas, que
andar tras que no se sepa?

Oronte al vastidor.

Oront. Las voces de Eumene oì
àzia esta parte, y quisiera
darla à entender, que es Amor
muy cobarde el que escarmienta:
Sola està.

Eumene. Si serà este
sentimiento, Amor? ha pesia
el discurso que lo arguye,
y à la razon que lo piensa!
mas ay; con què torpes iras
resisto sus influencias!
Amor, piedad, si lo eres,
que ya me rindo, no pueda
para con tu enojo mas
mi ardor, que mi resistencia.

Oronte. Si llegarè?

Eumene. Pero alli
he visto à Oronte, y ya suena
con otro sentido à el alma
el ruido de su querella:
Yo le llamo.

Oronte. Yo me atrevo.

Eumene. Mas las Ninfas atraviesan
la Selva àzia aqui.

Oronte. Bolverme,
ya serà hacer evidencia
su malicia, mejor es
ir haciendo la desecha,
sin mirarla.

Eumene. Pues me ofrece
Amor una industria, ea,
incendio, sal à ser llama,
pues eres brasa: con esta
vengala, en la arena, irè
descuidadamente cuerda,
escriviendo en varias partes
algun aviso, que sea
polvora de su cariño.

Sin mudarse los dos atraviesa cantando una Ninfa.

Cantando otra vez se acercan
las Ninfas, desviarème
otro poco: Amor, alerta.

Ninf. 1. Selva, aunque vivas florida,
mira no te desvanezcas,
que ay Cierzo para las flores,
y Enero para las selvas:
teme, teme que venga, (via.
y à ser lastima passe lo que es sober-

Parada en una punta del tablado hace que escrive con la vengala.

Eumene. Conmigo el concepto habla.

Oronte. Què harà Eumene tan suspensa?

Eumene. Ya la primera diccion
formè, à ninguno parezca
impropia la cifra; pues
donde un infeliz pudiera
escrivir, sino en papel,
que à qualquier zefiro vuela?

Oronte. Pues dà ocasion à mi intento
la musica, es bien me atreva
à hablarla.

Eumene. Bolver la espalda
importa, que Oronte llega.

Oronte. No has de irte, beldad esquiva,
segunda vez, sin que sepa
en què estado està mi dicha.

Eumene. Preguntaselo à la arena.

Passa al otro lado, y lee Oronte.

Oronte. Que à la arena lo pregunte
ha dicho: y no me dixera
mal, si pudieran suplir
sus atomos mis pavesas;
pero en el papel dorado
de su fragil subsistencia
caractères veo escritos:
si serà ventura, ò pena?
Ventura serà, que à ser
dolor, no me le pusiera
el hado en parte, donde es
tan facil borrar las letras.

Eumene. Ya reparò.

Oronte. En el Jardin
dice; què buen modo, fiera,
hallaste de enmudecer
los acentos de mis quexas
à la ossadìa del pecho,
pues por no borrar, no alienta.

Eumene. Prosigamos, corazon.

Oronte. Sigamosla, resistencia.

Atraviesa Ninfa segunda.

Canta Ninfa 2. Para avisarte los troncos,
desnudandose vocean,

y

y cada hoja defpedida
es una volante lengua:
teme, teme que venga, &c.

Oront. Segundo fitio ha mudado
Eumene, y tambien en efta
parte ha efcrito.

Eumen. No me culpes
defdèn, antes me agradezcas
en lo activo del motivo
lo cuerdo de la decencia.

Oront. Efta noche, leo: con que
fi à efta diccion junto aquella,
en el Jardin efta noche,
dice: Tyrana inclemencia,
por què alivias tan defpacio,
fi efcarmientas tan apriefſa?

Eumen. Pues folo al avifo falta
lo que fobra à mi impaciencia,
concluyamos de una vez
la noticia, y la refpuefta.

Oront. Que ayan de eftorvar las Ninfas
llegarla à hablar! mas tercera *ap.*
vez fe ha parado, bien es
torcer un poco la fenda.

Atraviefa tercera Ninfa.

Canta Ninfa 3. Dexar de fer infelice
no es pofsible, aunque tu quieras,
mas puedes defconfiada
poder dexar de fer necia:
teme, teme que venga, &c.

Eumen. Pues ya fenecì, delirio,
la cifra, demos la buelta
al Alcazar; ayre, no
me deshagas la cautela. *vafe.*

Oront. Fuefe Eumene: ya duraràs,
dicha, fiendo mia, y cierta!
acercarème à vèr, fi
como en las otras, en efta
parte ha efcrito: albricias, alma,
que con efperanza cierra
la claufula, pues advierto,
que efcrito en el polvo queda,
os efpero: con que unidas
las dos razones primeras,
en el Jardin efta noche
os efpero, dice: Eftrellas,
por lo menos, ya que no
rendida, eftà menos fiera:
con que bien puedo decir
venturofo::-

Dentro. Guerra, guerra.

Sale Tirèo.

Tirèo. Fuga, fuga digo yo.

Oront. Què es effo, Tirèo?

Tirèo. Efta
es buena flema, feñor,
fi puede haver flema buena:
el contrario Campo toca
al arma.

Oront. Còmo tan cerca
de la noche fe refuelve
à embeftir? *Tirèo.* Como pelean
los Polemones à efcuras.

Oront. Vèn conmigo.

Sale Nicanor.

Nican. Donde queda
Oronte, Eumene?

Oront. En fu guarda
anduve, hafta que à la bella
tropa de fus Ninfas pudo
agregarfe. *Nican.* No quifiera
que en efte lance arriefgaffe
fu ardimiento, pues es fuerza,
que añada, obfcura la noche,
horror à horror, niebla à niebla;
pero pues no nos permite
el riefgo bufcarla, empieza
à prevenir las Efquadras
por effa parte, pues efta
toca à mi valor guardarla.

Oront. Serè en fu marcial defenfa
monte vivo; vèn conmigo,
Tirèo.

Tirèo. No entiendo de effas. *vafe.*

Nican. Suerte, sè una vez propicia,
aunque no te lo merezca
aquel contrario tenàz
enojo de tu influencia. *vafe.*

Và baxando la Noche en una carroza en forma de media luna, de que tiran quatro cavallos negros, dexando cub[ie]rta la boca del teatro de una cortina de nubes obfcuras.

Noche. Huyan las luces.

Muſic. Huyan las luces.
Noche. Venzan las ſombras.
Muſic. Venzan, &c.
Noche. Las tinieblas vuelen.
Muſic. Las tinieblas, &c.
Noche. Los rayos corran.
Muſic. Los rayos, &c.
Noche. Que quando entre obſcuras
lucientes liſonjas,
la Noche deſciende,
el dia traſmonta,
todo es horror el Mundo,
haſta la Aurora,
que entonces temeroſa
la Luna falta. *Muſic.* La Luna falta.
Noche. El Sol aſſoma.
Muſic. El Sol aſſoma.
Noche. El campo vive, el ayre dora.
Muſic. El campo, &c.
Noche. Ya ſacudiendo baxa
la Noche perezoſa
de ſu negro cabello
las denegridas ondas.
Huyan las luces,
venzan las ſombras
del tòſigo del ſueño
en la apacible copa,
brinda à el Orbe el alhago
de ſu fatal ponzoña;
las nieblas vuelen,
los rayos corran,
de Cupido al precepto,
porque à ſu culto importa,
quando el dia pintaba,
mis lobregueces borran:
Huyan las luces, venzan las ſombras;
y pues ya ſoſſegada
la ſaña belicoſa,
enmudeciò Mavorte
al bronce de ſus trompas;
las tinieblas vuelen,
los rayos corran,
que quando entre obſcuras, &c.

Queda cerrada la boca del tablado con la cortina de nubes, y eſtrellas, y ſale Cloante con capote de campaña.

Cloant. Pues logtada la intencion
ya de aquella arma fingida,
pudo en el Campo contrario,
guardas burlando, y eſpias,
el disfràz introducirme,
no perdamos tiempo; ira,
eſte es el Palacio, en cuya
diverſion el Rey ſolìa
aſsiſtir, y adonde tienen
oy ſu habitacion las Ninfas,
ſi de un noble priſionero
no me mintiò la noticia;
y pues la mayor hazaña
emprendo, y eſta ſerìa
hacer priſionera à Eumene,
ingrata Sacerdotiſa
de Diana, veamos ſi halla
algun paſſo mi malicia:
Què denſa es la obſcuridad!
apenas à la noticia
de los ojos dexa el ayre
ſaber donde eſtà la viſta;
las tapias de ſu Jardin
ſon eſtas.

Sale Oronte embozado.

Oront. Gracias (ò eſquiva
ſuerte!) à el impulſo mudable
de tu vaga rueda fixa,
que à un infelìz has dexado
inſtantes para las dichas:
Bien preſumiò Nicanor
del rebato, que no havìa
de atreverſe tan cercana
la noche, ſegun milicia,
à intentar ninguna empreſſa
Polemon; mas pues aſpira
mi amor ſolo à los favores
de Eumene, demos, caricias,
de mano à otros penſamientos.
Cloant. Un bulto, Cielos, diviſa
mi cuidado; y pues la puerta
sè, como quien tantos dias
viviò en èl con el Rey, quiero
(pues es caſual abrirla)
à ella encaminarme: Hermoſa
Silene, pues tu me dictas
eſta empreſſa, como al fin,
hermoſa Deidad divina,

à

à quien amo, favorece
el arrojo que motivas. *vase.*

Oront. No ferà malo acercarme
à las rexas, por fi avifa
algo que à mi Amor importe;
pero las cuerdas heridas
de un inftrumento, dà mueftra

Suena un inftrumento à una de las rexas de la perfpectiva.

que quieren cantar: Albricias,
corazon, pues fin duda efto
es darfe por entendida
de que efcucho; fuerte, no
feas una vez mentira.

Canta à una rexa Ninfa fegunda.

Ninfa. Maripofa, que amando
tu muerte mifma,
pretendes que te abrafe
quien te ilumina:
corre, vuela, llega, gyra,
que difuenan fi amas,
temor, y embidia.

Oront. Bien prefumì, pues la voz
à otro vifo folicita
que llegue; y pues es fin duda
alguna de quien fe fia
para avifarme, à la puerta,
que mi dicha facilita,
acercarme quiero.

Ninfa 2. Pues
con efte avifo me embia
Eumene, y divifo un bulto,
llamarèle; mas ya èl quita
efte cuidado à mi voz,
pues llega.

Oront. Canòra Ninfa
defte Jardin, por què ceffas,
fi tan dulcemente hechizas?

Ninfa 2. Es Oronte? *Oront.* Si.

Ninfa 2. Pues fabe,
que Eumene amorofa fia
de mì el fecreto, de que
con efte recato os diga,
que por la puerta os aguarda

Ruido dentro.

de:- pero ay de mì, que vifta
de alguna Ninfa fin duda
he fido, y corre mi vida
peligro; à Dios. *Cierra la rexa.*

Oront. No os vais fin
decirme (ay Dios!) pues la Quinta
tiene tantas puertas, qual
es la que Eumene dedica
à mi ventura? pues no
refponde, debiò (ha defdichas!)
de irfe. Sì, pues el acento
fonorofo de la lyra
fuena mas lexos, haciendo,
que à poca voz fe perciba.

Canta Ninfa fegunda à lo lexos.

Ninfa. Quexate de tu fuerte,
vil avecilla,
fi no logras el premio
de fer ceniza:
corre, vuela, llega, gyra,
que difuenan fi amas, temor, y embidia.

Oront. Quien fe ha vifto en confufion
como efta! mas què vacila
mi amor, pues lo natural
es, que por la puerta mifma
del Jardin me llame, haviendo
de entrar à hurto de las Ninfas;
y pues tan poca diftancia
ay hafta ella, y en la activa
fuerza del amor, qualquiera
diligencia corre prifa,
no demos con la pereza
mas rigor à la fatiga,
diciendo en el mifmo dulce
fentido defta harmonìa:

El, y la Ninfa. Corre, llega, vuela, gyra,
que difuenan, &c.

Mudafe el Teatro en Salon mageftuofo, y en cada viftidor un marco dorado, recortado de calidad, que puede eftàr detràs la figura, y parezcan retratos vivos; en el foro ha de haver una puerta, y encima el Amor, retrato de cuerpo entero, y en medio del Salòn eftarà fobre un pedeftàl Diana fingiendo fer Idolo de bronce, y fale Eumene con una llave en la mano.

Eumen. Lento movimiento torpe
de la tarda planta mia,

un delito que ſe eſtrena,
què cobardemente piſa!
Yo lo diga, pues la vez
primera, que Amor me inſpira,
de puro turbada aun no
acierto à ſer atrevida.
Esforzemos, corazon,
eſte temor, y no diga
el deſdèn, que en lo cobarde
dexa paveſas de eſquiva:
La puerta abrirè; mas, Cielos,
Repara en la eſtatua.
no es la eſtatua peregrina
eſta de Diana? ſi;
pues como Flora advertida
me avisò, Idolo ingrato
quedò deſta galerìa.
Si huviera advertido en que
para abrir la puerta havìa
de paſſar por donde eſtaba
Diana, huviera diſtinta
parte elegido, pues es
duplicada alevosìa
en mi Amor, ya que la ofenda,
el que la ofenda à ſu viſta:
aun ſin arbitrio ſu bulto
tan ceñudamente mira,
que en el bronce de los ojos
eſtàn ardiendo las niñas;
pavor, ya me buelvo.
Canta el Amor, y los retratos vàn repitiendo en ecos.
Amor. Alienta.
Eumen. Què eſcucho, Cielos!
Amor. Reſpira.
Eumen. Es ſueño, ò verdad?
Amor. Emprende.
Eumen. Viva eſtatua ſoy.
Amor. Anìma,
que el peligro es el alma
de la oſſadìa.
Eumen. Las voces, que en los colores
de ſu retrato palpitan,
haciendo eco à las demàs
laminas, ſe participan.
Amantes afectos ſon
quantos el pincèl matiza,
eſta es Hero, eſte Leandro,
de cuya llama encendida,
poca urna undoſa fue toda
la campaña criſtalina.
Enfrente de Galatèa
eſtà Azis, cuya florida
edad del cierzo de Amor,
yace adulacion marchita.
Venus, y Adonis la hermoſa
fabrica cierran, tan hija
aquella de ſu belleza,
como eſte de ſu deſdicha.
Què es eſto, Amor? còmo avienes
tus liſonjas con tus iras?
me perſuades los alhagos,
y me retratas la ruina?
Mas no, bien haces, esfuerza
todo el poder que autorizas,
como parezcan tus ceños
enojos, y no juſticias;
y pues mudos exemplares
mi tibio volcàn aviva,
yo me esfuerzo, oyendo::-
Muſic. Alienta,
anìma, emprende, reſpira,
que el peligro es el alma
de la oſſadìa.
Al paſſar Eumene levanta Diana el arco, y ſe mueve.
Cant. Dian. Còmo, traydora Ninfa delinquente,
apoſtata amoroſa, de mi culto,
de mi ſagrado bulto
profanas el decoro reverente?
Tu eres Eumene? miente, miente, miente
quien lo dice, y lo pienſa,
que no ſe unen tus glorias con mi ofenſa.
Tu amante? tu atrevida?
à afecto infiel, à adulacion mentida
rindes con torpe exemplo
el deſdèn, que era baſa de mi Templo?
Pero còmo mi enojo *Baxa del pedeſtàl.*
ſufre que aya oſſadìa ſin deſpojo?
Y pues el marmol de mi eſtatua habìta
el alto eſpiritu, el ſoberano ceño
de mi divino dueño,
que aun la piedra al caſtigo ſe habilita,
antes que ella permita,



que

que paſſe à execucion el que era intento:
muere, muere al violento
eſtrago deſta flecha, porque quede
el eſcarmiento vivo.

Vuela Amor ſaliendo del marco donde eſtà ſobre la puerta, y detiene à Diana, quedando ſiempre luchando los dos.

Amor. Còmo puede,
ſi alma ſuya el Amor, la darà vida,
ſiendo una herida cura de otra herida?
Y porque veas fiera,
que ſi el marmol anìma tus rigores,
enciende los colores
al blando activo fuego de mi hoguera;
pues deſcredito fuera,
que vieſſe el ceño ingrato
viva tu eſtatua, y muerto mi retrato.
Siente mi enojo, y tu beldad turbada
rompe à eſſa puerta la priſion dorada:
no temas, yo te amparo,
quizà para mas raro
triunfo, que el que imaginas, pues à eſſe
intento yo diſpuſe, que vinieſſe
quien te mueſtre en el monte,
q̃ abriò à Cloante, quien aguarda à Oronte:
què eſperas?

Eumene. No sè, pues ſolo
à dos portentos rendida,
ya el abrir la puerta Amo
ſerà fuga, y no caricia.

Abre, y entra Cloante.

Diana. Suelta, traydor, y no eſtorves,
que ſu facil planta ſiga.

Amor. Aun falta à tu ſentimiento
otro dolor, otra ira.

Eumene. Quien và? quien es?

Cloante. Quien la fama
compra al precio de la vida.

Eumene. No es Oronte?

Cloante. Baſta ſolo
que ſepas, beldad divina,
que es quien à robarte viene.
(alguna Deidad auxilia
mi intento, que eſta ocaſion
es mas que acaſo)

Eumene. Fingida
ſombra de mi idèa, en vano,
que has de lograr, imaginas
tu intencion. *Luchando.*

Cloante. Pues lo que ſolo
pertenece à la oſſadìa,
es intentar las hazañas,
y à la ſuerte el conſeguirlas:
aſsi con mi valor cumplo;
y pues mi gente eſcondida
en la maleza del monte
me aguarda, dèmonos priſa,
aliento, antes que ſus voces
alteren el campo.

Eumene. Ninfas,
traycion, traycion. *Llevaſela Cloante.*

Dentro. A las voces
de Eumene acudid.

Amor. Pues libra
en ſu priſion mi deidad
el triunfo de Fenicia,
y el blasòn de mis ſaetas,
y ya no puede enemiga
tu ſaña eſtorvarlo, buelve
à tu libertad. *Sueltala.*

Diana. Que rindas
tu fuerza à mi imperio, eſpero.

Unos dent. Al Monte, al Parque, à la Quin-(ta.

Otros. Traycion, traycion.

Amor. No dexeis,
influencias coloridas,
de proſeguir en la dulce
empezada melodìa,
porque eſcuche::-

Diana. O quien no oyera!

Amor. Que repetìs::

Diana. Que repitan.

Los dos. Todos à una voz:

Muſic. Alienta,
anìma, emprende, reſpira,
que el peligro es el alma de la oſſadìa.

JORNADA TERCERA.

Salen Nicanor, y Soldados deteniendo à Oronte.

Nicanor. Donde, Oronte, deſpecha[do]
vàs?

Oronte.

Oronte. Donde quieres (ſi Eumene
falta del campo) que vaya,
ſinó es à morir?
Nican. Detente.
Oronte. Si eſſo aconſejas, ò como
ſe conoce que no quieres.
Nican. Perder una vida, no es
remediar un accidente.
Oronte. Morir por lo que ſe ama,
es hacer lo que ſe debe.
Nican. Pues porque veas, Oronte,
quanto las anſias me mueven
de tu amor, ſolo por tì
mi oſſadìa ſe reſuelve
à dar la batalla, pues
deſde anoche acà no pueden
tanto averla aſſegurado,
que ſe haga à nueſtra gente
impoſsible el recobrarla.
Oronte. Corre ſiempre diligente,
para un infelìz, el tiempo
perezoſo; pero ſiempre
tambien corre deſpechada
la colera de un auſente.
A què eſperamos, ſeñor?
vea Diana, que tiene
quien las trayciones caſtigue,
y quien los agravios vengue.
Nican. Bien dices, tocá à embeſtir,
tu, altivo Oronte, acomete
con tus flecheros el ancho
recinto de ſus Quarteles,
que yo, la eſpada en la mano,
arreſtado, quanto fuerte,
animarè mis Eſquadras.
Oronte. Con ſolo eſſe esfuerzo vences,
que es otra alma en los Soldados
la preſencia de los Reyes.
Nican. No sè que me dice tanto
fatal acaſo: mas ceſſe
mi temor, pues en lo adverſo
ſe conoce lo valiente,
y reduzcamos à un ſolo
lanze la vida, ò la muerte.
Oronte. Què eſperas?
Nican. A que heridas
las roncas tirantes pieles
nos aviſen.
Oronte. Ya ſu eſtruendo *Tocán.*
todo quanto alcanza enciende.
Nican. Al arma contra Fenicia.
Oronte Ea, ſoberana Eumene,
ſi à librarte, ò morir voy,
haga tu favor que acierte
con una venganza, quien
haces que una dicha yerre:
arma, arma, guerra, guerra.

Entranſe ſacando las eſpadas, y ſalen Polemon, Soldados, y Cloante.

Polem. Pues tan impenſadamente
nos embiſte Nicanor,
à rechazarle, valientes
Fenicios, y en ſu eſcarmiento
vea, què no ſiempre vence
quien acomete, ſino
quien con razon acomete.
Cloante. Si es ſu deſignio cobrar
à Eumene, en vano lo emprehende,
pues ya Cambyſes, con tu orden
la avrà aſſegurado entre
las Ninfas de Amor, pues à èl
fiaſte ſolo, que la lleve
à ſu Templo. *Polem.* La mayor
hazaña, reſtado, y fuerte
emprehendiſte.
Cloante. No porque
la mayor hazaña hicieſſe
en la priſion de la Ninfa,
no ha de intentar la impaciente
ſaña del pecho otras muchas,
haciendo que el tiempo enrede
à un laurèl, la verde umbroſa
eſquivèz de otros laureles.
Polem. De tì, Cloante, lo eſpero;
y aora, pues cerrando vienen
el paſſo à nueſtros cavallos,
para poder defenderle
importa que en uno, yo
los anime, y los aliente,
diciendo:
Entranſe, y daſe la batalla.
Dentro. Viva Fenicia.
Otro. Viva Acaya.

Otro. Al Monte. *Otro.* Al Puente.
Otro. Arma, guerra.
Otro. Abanza, abanza.
Dent. Oront. No huyais, cobardes.
Sale Nicanor solo.
Nican. Ha! pese
à la indignada ogeriza
del hado, que assi pretende,
para no matar de una,
agraviar de muchas veces;
pero à què espero, que no
me arrojo à morir?
Salen Soldados.
Sold. 1. Detente,
y date à prision. *Nican.* Assi
me rindo yo?
Soldados. Pues no quiere
entregarse, muera.
Sale Oronte, y ponese al lado de Nicanor.
Oronte. Antes,
en su defensa valiente,
morirè, pues es ventura
dar la vida por los Reyes.
Nican. Aùn tengo bastante enojo
para escarmentarlos.
Soldados. Prueben ambos nuestras iras.
Nican. Ha!
cansada planta, què dèbil
al mejor tiempo te muestras!
Cae, y poniendose Oronte delante, sale Polemon.
Oronte. Antes que à ofenderte lleguen
sabrè yo morir.
Soldad. 3. Pues presto
lo conseguiràs. *Polem.* Detente,
quita, no le mates.
Soldados. Còmo
nos templas, viendo que pende
de su muerte la victoria?
Polem. Como puedo sin su muerte
à menos costa triunfar;
y pues esto el hado quiere,
la espada me entrega.
Nican. A tì
solo, Polemon valiente,
la rindiera.
Polem. Y tù, vizarro
joven, pues ya sè quien eres,
la entrega tambien.
Oronte. Primero::-
Polem. No barbaramente intentes
defenderte, pues vès quanto
impossible es defenderte.
Nican. Oronte, los varios lances
de la fortuna no tienen
mas reparo, que sentirlos.
Polem. Mas que prisionero, huesped
sereis en Fenicia.
Sale Cloante.
Cloante. En hora
felice, à mirarte llegue,
señor, vencedor de quien::-
Què miro!
Polem. Què te suspende?
Cloant. Vèr à Nicanor delante;
y aunque en los vassallos fieles
nada es antes que su Rey,
con todo, la atencion debe
celebrar, que tù consigas,
sin repetir que èl padece.
Nican. No la piedad os estimo,
que un sentimiento, que viene
embuelto en ultraje, mas
de lo que adula, envilece.
Polem. Aora (en tanto que con solas
dos esquadras, à la alegre
estancia del sacro Templo
de Amor, à pagarle buelve
el cariño en holocaustos,
lo que me ha dado en laureles)
tendràs en èl noble atento
hospedage, que se debe
à Oronte, y à Nicanor;
y porque resulte este
triunfo en obsequio de quien
tutelar nos favorece,
à cortas marchas, con todo
el numero de mi gente,
à su Templo daràs vista,
haciendole, antes que llegues
à pisar su estancia, salv[a]
todo el bronce, que la a[...]
actividad de mi zelo

no me permite que espere
à capitanear mis Tropas.
Cloante. Del modo que lo previenes
executarè: ya, amada
hermosissima Silene,
buelvo triunfante à tus ojos.
Nican. Pues tù, fortuna, lo quieres,
valor, paciencia.
Oronte. Si voy
à vèr las luces de Eumene,
alma, albricias, que mejor
es estàr preso, que ausente.
Polem. Cree, Nicanor, pues las iras
marciales obran corteses,
que con qualquiera mediano
partido, siendo decente,
bolveràs à Acaya. *Nican.* Bien
de tì mi aliento lo cree.
Polem. Y aora à Dios quedad.
Cloante. Pues sea
diciendo, para que llegue
felizmente à los umbrales
de Amor, vivan, triunfen, reynen
Fenicia, y Polemon.
Dentro. Vivan,
reynen, y triunfen.
Nican. Ha aleve
acento, de que se forman
las silabas de mi muerte!
Polem. Si auxilias, Amor, mis armas
tambien reverentemente,
promptas pagan à tus aras
mis armas lo que las deben. *vase.*
Cloante. Venid, señor.
Nican. Ya, Cloante,
te sigo. *Oronte.* Tenàz, rebelde
hado, si una vez no matas,
por què amagas tantas veces?
Cloante. Adelantarè las marchas,
aunque lo contrario ordene
Polemon, por vèr la causa
de mi mal. *Oronte.* Harè que abrevie
el fin à mi vida, Amor.
Nican. D (si el rostro no buelve
Diana) quexas,
que profanen sus desdenes.
Tocan à marcha, y vanse.



Mudase el Teatro en el Templo primero con la estatua de Amor, y salen por un lado Silene, Cloresta, Clorina, y Ninfas, y por otro Cambyses, Soldados, y Eumene.

Cambys. Divinas Ninfas, en felice hora,
zelo que os busca, y alma que os adora,
os hallen en la sacra alegre altiva
estancia del Amor, que de la esquiva
colera de Diana se predice
ya vencedor.
Clorest. Que en hora estè felice
es fuerza, quien, ò Campeon valiente!
merece tu favor.
Cambys. Antes que intente
informaros mi voz de à lo que vengo,
con sola una accion tengo
de adelantar las voces; quita, Eumene,
essa venda del rostro, y à Silene,
y Cloresta, bien como prisionera,
tu orgullo rinde. *Quitala la vanda.*
Eumene. Si la suerte fiera
esto permite, dadme vuestras plantas:
Si no estuvieran ya borradas tantas *ap.*
coleras desdeñosas; Cielos, còmo,
aun al menor assomo,
pudiera deste ultraje,
sin mi muerte avenirse mi coraje?
Silen. Estraña perfeccion!
Clorest. Rara hermosura!
Silen. Bella muger, levanta; y pues aùn dura
mi confusion, Cambyses, porque atenta
estimacion, y objeto mida, cuenta
el motivo, que à tì, y à esta belleza
trae al Templo de Amor.
Clorest. Què presto empieza
vuestro veneno, Cielos!
Silen. Si de Cloante avrà noticia, Cielos?
Cambys. Dimos con nuestro volante
Exercito numeroso,
à no cortas marchas, vista
al Campo de Nicanoro:
dexo los diversos lances
de uno, y otro Campo, y solo
voy à que, Invicto Cloante,
(con què verguenza le nombro,
viendo que en mis ansias èl

consigue lo que no logro!)
en fe de aquel publicado
Edicto, y en fè del odio,
que abrigado en el corage,
creciò à despechos del ocio,
logrò en las obscuras nieblas
de la noche, valeroso
la interpresa, de traer
en Eumene preso todo
el cariño de Diana,
y el de Nicanor; el como
lo consiguiò, ella lo puede
decir; pues lo que à mì solo
toca en esta accion, es daros
el orden, (con que embidioso
de Cloante vengo) y es,
que pues estando unos, y otros
frente à frente para darse
la batalla, no havrà modo
de assegurarla, sin que
se arriesgue entre el belicoso
tropèl, à que huyendo passe
à su Campo, y mas si noto
ser su libertad la causa
mas principal del enojo.
Vosotras, en la clausura
deste Templo, y de sus cotos,
la tengais guardas de vista,
hasta que ruina, ò despojo
sea Fenicia, supuesto,
que assi se consigue el logro
de assegurarla; y pues yà
os he hecho, Ninfas, notorio
de Polemon el precepto,
en paz quedad; y no estorvo
sea esta accion, para que
no llegue à tiempo el heroyco
ardor del brazo, de ser
mobil del siempre glorioso
triunfo, que Amor assegura;
y pues (como he dicho) el modo
es oy la seguridad
de Eumene, cuidad, à todos
visos, de su luz, pues presto,
si Amor se ayuda à sì propio,
vendrè à pediros triunfante
la que he entregado dudoso.
Perdona, Cloresta mia, *ap.*
esta prisa, que en desdoro
de mi valor, y tu influxo,
no ay fineza sin oprobio.
Venid. *Silen.* Oye.
Clorest. Aguarda. *Ninfa* 3. En vano
le deteneis. *Clorest.* Ojos,
contentaos con la dicha
de verle. *Silen.* Que mi amoroso
incendio no aya sabido
de Cloante!
Ninfa. Pues con todo *Clarin.*
el Comboy que truxo, parte
del Templo; y acà por otro
lado un Soldado corriendo
se introduce. *Al paño Tirèo.*
Tirèo. Pues no es poco
haver llegado hasta aqui
libre del marcial destrozo;
và de chasco, por si puede
servirme de algo. *Eumen.* Alevoso,
adverso, cruel influxo
de mi estrella, pues me postro
de Amor à las leyes, dame
noticias de Oronte, ò roto
el vital estambre, buelve
los alientos en sollozos.
Silen. No, Eumene, te aflijas tanto,
que sea miedo el ahogo.
Clorest. Alienta, que aunque en el Templo
presa quedes, es piadoso
el Juez à quien te encomiendan.
Tirèo. Vamos desta, desahogo,
y no mi risa embaraze
mi intencion: Valgame todo
Sale corriendo Tirèo.
el Teatro de los Dioses!
no ay quien me ampare?
Silen. Hombre:: *Clorest.* Loco,
què causa mueve tu planta?
Silen. Que aqui te entras::-
Clorest. Temeroso::-
Silen. Quien te aflige?
Clorest. Quien te sigue?
Tirèo. Dexadme, por San Apolo,
cobrar el aliento, y luego
hablarè si puedo.

Eumen. El roſtro,
trage, y voz ſon de Tirèo.
Silen. En muchas dudas zozobro.
Cloreſt. Habla.
Tirèo. Haveis de ſaber, Ninfas::-
pero ya llegan. *Buelve à correr.*
Ninfa 3. Mas que à otro
parenteſis, le diſparo
una flecha. *Tirèo.* Ya me cobro:
Haveis de ſaber, repito,
que Nicanor valeroſo
ha vencido, y::-
Cloreſt. y Silen. Ay de mì triſte!
Eumene. Sagrados Cielos, què oygo!
Tirèo. Ni un Fenicio con que daros
noticia ha quedado, y ſolo
yo, que no me puſe en parte
donde ſer como los otros,
pude eſcapar.
Silen. Y Cloante,
(ay de mì infelice) còmo
ſaliò del eſtrago? *Tirèo.* Muerto.
Eumene. Oronte, que generoſo
era General de Acaya,
còmo queda? *Tirèo.* Como eſſotro.
Eum. Cayga el Cielo ſobre mì. *Llora.*
Silen. Muerte, para quando el corbo
azero guardas?
Tirèo. Mas què hago?
què me detengo, ſi oygo
ya de Nicanor la marcha?
Marcha à lo lexos.
Cloreſt. Luego eſte baſtardo ronco
acento es de ſus Tambores?
Tirèo. No ſeñora, de los propios,
à quemar el Templo vienen
quando menos.
Cloreſt. Si oy ſu enojo
havrà encontrado à Cambyſes?
Tirèo. Yo apoſtarè un real de à ocho,
que à la hora de eſta le ha
hecho quatrocientos trozos.
Cloreſt. Còmo vivo, ſi eſto eſcucho? *Llora.*
Tirèo. Reynas, à Dios, que me expongo
à gran rieſgo: Vive Jove,
que la han perdido haſta el codo
las Ninfas, quales (en viendo,
en lugar de Nicanoro
es Polemon) quedaràn:
harto ſiento ſer forzoſo
el irme, y no verlo, pero
no hecho nada, ſi no corro. *vaſe.*
Ninfa 3. Voy aviſar à las Ninfas
la cauſa del alboroto. *vaſe.*
Silen. Que muriò Cloante, no.
Cloreſt. Que falta Cambyſes, ſi.
Silen. Que aùn vive, pues vive en mì.
Cloreſt. Pues muere, pues muero yo.
Eumene. Que Oronte (ſuerte enemiga!)
no dure vivo en mi fè.
Silen. Ira::- *Cloreſt.* Mal::-
Eumene. Pena::- *Las tres.* Què harè?
Canta dentro Diana.
Diana. Vengarſe en quien os caſtiga.
Silen. Còmo, ſi es el dueño oculto?
Voz?
Cloreſt. Còmo, dì, ſi le ignoro?
Eumene. Còmo, ſi cegando lloro?
Diana. Rompiendo de Amor el bulto.
Silen. Bien perſuade la tyrana
colera mia eſte ardor.
Cloreſt. Bien dice, muera el Amor.
Eumene. Bien dice, viva Diana.
Silen. Pero el por què dificulto.
Cloreſt. Primero es mi adoracion.
Eumene. Ira, dame otra razon.
Cant. Dian. Porque no os merece el culto.
Silen. Mas para que aqueſte diga,
ſepa mi corage, pues::-
Cloreſt. Quien es el Amor?
Eumene. Quien es?
Canta Diana. Quien os traxo la fatiga.
Diana. Ya me esfuerzo.
Cloreſt. Ya me aliento.
Eumene. Ya me irrito.
Silen. Pues velòz
pronunciò el eco:
Cloreſt. La voz dixo:
Eumene. Articulò el acento:
Las 3. y Dian. Vengarſe en quien os caſtiga,
rompiendo de Amor el bulto,
porque no os merece el culto
quien os traxo la fatiga.
Repreſ. Dian. Pues de mi colera ardiente
la



la atrevida confianza
quiere alumbrar mi venganza
del humo deſte accidente:
iras, ſiembre mi peſar
en ſu fino frenesì,
porque cayga Amor aſsi
de tres pechos, y un altar.
Ea rabia, ea afliccion,
ea pena, ea tormento,
paſſe à obrar el ſentimiento,
como ira, pues es razon
vengarſe en quien os caſtiga, &c.

Ocultaſe Diana, y và Eumene àzia el Idolo, y la detienen, ſiempre ſonando la marcha à media voz.

Eumene. Eſto ha de ſer.
Las dos. Donde vàs?
Eumene. A vengarme deſta ſuerte
de un Amor, y de una muerte.
Silen. Ciega vives. ***Cloreſt.*** Loca eſtàs.
Eumene. Ni loca, ni ciega ſoy,
ſino amante: ha influxo impìo!
Silen. Luego à Oronte::-
Eumene. Ay dueño mio!
Cloreſt. Amabas?
Eumene. Sin alma eſtoy!
Silen. Y al vèr que muriò::-
Eumene. Què agravio!
Cloreſt. Imaginas::-
Eumene. Què peſar!
Las dos. Vengarte en Amor, de amar?
Silen. Forme la voz::-
Cloreſt. Rompa el labio::-
Eumene. Si Ninfas de Oronte adoro,
la memoria por èl fiel
dexè à Diana, y por èl
peno, ſufro, gimo, y lloro;
y quando pensè (ha enemigo!)
que me hicieſſe felìz eſſe
tyrano Monarca (ha peſe
al valor con que lo digo!)
muere en la batalla, fuerte
ambicioſo de ſu gloria.
Amor, quando tu victoria
coſtò menos que una muerte?
Ved, ſi faltando el objeto,
que perſuadiò mi belleza,
puede mi naturaleza
hallarſe con ſu reſpeto:
muera Amor, pues eſſe encanto,
que à deſpechos del decoro
no ha ſabido entre hebras de oro
diſsimular que era llanto,
me ha dicho ya quanto ſiente
muerte, y rieſgo en un inſtante,
de Cambyſes, y Cloante
vueſtro afecto, y::-
Silen. Calla. ***Cloreſt.*** Tente.
Silen. Que ſi haſta aqui reſiſtì,
que ultraje ſu Altar mi fè.
Cloreſt. Que ſi ofender no dexè
ſu ſimulacro haſta aqui.
Silen. Ya mi amante corazon
ſolo en ſus injurias pienſa.
Cloreſt. Ya ſe ha viſto de la ofenſa
el cuerpo de la razon.
Eumene. Pues què eſperais? Nicanor
llegar al Templo ſe vè,
haga un rebelde lo que
ha de hacer un vencedor.
Silen. Traydor, adorado empeño:
Cloreſt. Injuſta mentida ley:
Silen. Muy tyrano para Rey:
Cloreſt. Muy cobarde para dueño:
Silen. Pues no has ſabido guardar
lo que ſabes influìr:
Cloreſt. Pues tienes para rendir
fuerza, y no para triunfar.

Derriban la Eſtatua.

Silen. Cae del ſoberano aſsiento,
que te diò mi idolatrìa.
Cloreſt. Y una vez la fantasìa
ſepa lo que es eſcarmiento.
Eumene. Humillado tu eſplendor,
polvo ſea, y no ſea hoguera.
Cloreſt. Muera el Amor.
Silene. Amor muera.

Sale Polemon, y Soldados.

Polem. Por què ha de morir Amor?
Eumene. Ay infelice!
Cloreſt. Ay de mi!
Silen. Què miro, Cielos ayrados.
Polem. Habla, Silene.
Silen. Son torpes

las expresſsiones del paſmo.
Polem. Dilo, Cloreſta.
Cloreſt. El aſſombro
te ... el uſo del labio.
Polem. Eumene, què es eſto?
Eumen. Eſto
es, que al repetir::-
Dentro. Huyamos,
Ninfas.
Salen huyendo las Ninfas.
Polem. Segundo portento!
Ninfa 3. Y pues crueles los Hados
quieren que Nicanor venza,
eſcapar el ſimulacro,
antes que ſus iras::-
Polem. Donde,
fugitivo coro errado,
mueves el paſſo?
Ninfa 3. Quien quieres,
que te ſatisfaga à tanto,
en tal confuſion? *Polem.* Pues còmo?
Las tres. Oy muero, fortuna.
Polem. Quando
deſvaratadas las Tropas
de Acaya, buelvo triunfando
de Fenicia, hallo en el Templo
tal novedad, que embargado
el ſuſto, duda la viſta
ſi la finjo, ò ſi la hallo?
El Idolo, à quien venìa
à conſagrar humillado
tantos deſpojos votivos,
quantos ceños tributarios,
fuera del ara, y no ſolo
fuera del ara, mas dando
querellas de bronce, contra
inobediencias del marmol?
Las dos Ninfas, que debieran
ſer columnas del ſagrado
culto ſuyo, declaradas
delinquentes en ſu agravio?
Voſotras, en deſmandadas
confuſas tropas, violando
las calladas preeminencias
y ſilencio de ſu clauſtro?
Y al fin, tan erradamente
còmplices, que dais el lauro
à Nicanor, como ſi
fuera el vencedor eſclavo?
què es eſto? decid. *Silen.* Señor::-
Cloreſt. Yo, ſi:: *Silen.* El ſuſto::-
Cloreſt. El ſobreſalto::-
Silen. No permite::-*Cloreſt.* No me dexa::-
Polem. Callad, que en vueſtro turbado
idioma ſe eſtà leyendo
el corazon à pedazos;
y pues::- *Ninfa 3.* Eſcucha primero,
ſeñor, mi noticia: Eſtando
en el Templo, atentas ſolo
al culto del ſimulacro,
entrò en èl (traydoramente
debiò de ſer) un Soldado,
que afectando en las razones
el ſemblante del engaño,
dixo haver ſido el vencido
tù; y Nicanor (el que dando
mueſtra de ſu enojo) el Templo
venìa à encender, quedando
muerto Cloante, y Cambyſes:
Yo, que eſcuchè tan eſtraño
tràgico ſuceſſo, à dar
la noticia fui volando
à las Ninfas, porque libre
de tan conocido amago,
la eſtatua quedaſſe, y::-
Eumen. Ceſſa,
que ya que en mì el irritado
encono me privilegia
de los temores del daño,
dirè lo que falta: Yo,
oyendo que havìa faltado
Oronte, (en parage eſtoy,
que puedo decir que amo)
irritada contra Amor,
amotinè los ayrados
enojos mios, à tiempo
que eſtas dos Ninfas::-
Cloreſt. No tanto
ſentida de que faltaſſe
à nueſtra vida el callado
objeto quizà de algun
amoroſo incendio::-
Silen. Quanto
de que vencida quedaſſe



la justicia del acaso.
Clorest. Creyendo que Nicanor
era quien al soberano
Templo se acercaba à ser
la ruina de su Palacio::-
Silen. Quitar el Idolo quise
para esconderle, y temblando
del susto, le enagenò
la torpeza de la mano.
Las 2. A tiempo, señor::-*Polem.* Callad,
que aunque quisiera estorvaros
el castigo, con dexarme
engañar, està avisando
à el alma aquel fenecido
primer processo del labio.
Si à librar la estatua ibais,
para què era, pronunciando,
el Amor muera? no veis
que os desmienten el descargo,
alli una culpa, descuido,
y aqui una ficcion, cuidado?
Pero para què os arguyo,
si todo el tiempo que gasto
en convenceros, le quito
al rigor de castigaros?
las tres aveis de morir.
Silen. Què pena! *Clorest.* Què horror!
Eumene. Què pasmo!
Polem. Prevenid, Ninfas, vosotras,
pues en vosotras no hallo
igual merito en la culpa,
el funeral aparato
del sacrificio, que antes,
que con los triunfos ganados
lleguen Cloante, y Cambyses
al Templo, trayendo esclavos
à Oronte, y à Nicanor,
he de mirar abrasados
en la hoguera deste enojo
el bulto de aquel agravio.
Esse arrojado ofendido
Idolo, llevad, Soldados,
y en portatil Ara, à vista
del suplicio, estè logrando,
en los humos del incendio,
las luces del desagravio.
Vosotras, porque al instante
empiece à obrar el espanto,
llevadlas, donde vestidas
el tragico, el atezado
funesto adorno, no aya
desperdicio sin estrago.
Ninfas. Si harèmos, cantando aquellos
tristes lamentos, que quando
alguna se sacrifica
al Amor, acostumbramos
repetir. *Las 3.* Que en fin, señor::-
Polem. No os escucho.
Las 3. Al ceño ayrado
del incendio::- *Polem.* Amor es solo
el Juez. *Las 3.* Por solo el infausto
delito de la desdicha
hemos de morir? *Polem.* Pues quando
el infelìz tuvo mas
culpa, que ser desdichado?
Las 3. No ay remedio?
Polem. No ay remedio. *vase.*
Ninfa. Venid. *Las 3.* Pues diga llorando::-
Las Ninfas cantan, y ellas representan.
Music. Piedad, ciego divino
Amor tyrano,
que para tus enojos en tu Imperio,
si castigas delitos, no ay vassallos.
Vanse con esta repeticion, y tocando à marcha sale Cloante, Nicanor, Cambyses, Oronte, y Soldados.
Cloante. Ya que al abrigo de esse risco altivo
nuestro triunfante Exercito acampado
passò la noche, cuyo horror esquivo
sombra es comun del rosiclèr del prado;
y ya que de medroso fugitivo
desocupa su tòsigo atezado
el ayre, en cuyo fùnebre elemento,
para azabache se cuaxaba el viento:
Vè poniendo, Cambyses generoso,
(pues del Templo de Amor llegaste ufano)
la gente en orden, cuyo belicoso
cuerpo se vaya desfilando al llano,
que pues ya el explendor del Sol hermoso
nace à dar nuevo sèr al sèr humano,
quiero que sea, al ahuyentar el Alva,
otro segundo amanecer mi salva.
Camb. Ya que à la vista de su hermoso bulto
cessò la marcha, presto sus hileras
ya desfiladas por el bosque inculto,
veràs poblar del Rio las riberas.

Cloante. La hora no veo de que al noble culto
de Silene, mis anſias liſonjeras,
no dediquen en belicos enojos,
[illegible] penas, como mis deſpojos.
Nican. Si aſsi te vengas de mi altivo aliento,
ò como, ſuerte infiel, eres cobarde!
Cloant. Pues ya en menudas lagrimas el viento
llora, porque la luz ſalga tan tarde:
noble Cambyſes, à lograr mi intento.
Cambyſ. Invicto General, Amor te guarde,
para que por tì diga el Orbe ufano:
Muſic. Piedad, ciego divino Amor tyrano.
Cloant. Aguarda, q̃ ſi el viento no ha mentido,
muſicas quexas ſon las que he eſcuchado.
Oronte. Latiendo mi temor eſtà mi oìdo,
pulſando eſtà mi pena en mi cuidado.
Oronte. Què novedad ſerà la que el gemido
ocaſionò al acento deſtemplado?
Cloante. La cauſa ignoro, pero preſto puedo
con la noticia deſmentir al miedo;
y pues tan cerca del Templo
eſtamos, en eſta parte
me eſperad, que deſcendiendo
à la aſpereza del Valle,
quiero averiguar yo meſmo
el motivo, quando amante
deſcanſais, pues porque eſtà
Silene en el Templo, hace
Amor, que ya pienſe ſuyo
mal, que no ſerà de nadie:
dadme un cavallo, y ſeguidme
voſotros. *vaſe.*
Cambyſ. Aunque me mande,
que aqui le eſpere, no pueden
los temores eficaces
de mi Amor obedecerle;
y aſsi ſiguiendo ſu alcance
he de ir, llevando conmigo
à Oronte, pues puedo darle
la diſculpa de que à vèr
de Diana los ultrages
en los aplauſos de Amor
le lleve: què fuera, males,
que huvieſſe en Cloreſta alguna
novedad? *Oronte.* Si funerales
roncos acentos ſe eſcuchan,
y ſi como ſupe antes,
al Templo de Amor Eumene
preſa vino, còmo es facil
no creer, que ſea ſu muerte
la cauſa para vengarſe
de Diana en ella? *Nican.* Mucho
de que Polemon ſe hallaſſe,
laſtimas, en vez de aplauſo,
me peſara. *Cambyſ.* Los caſuales
lances de la ſuerte, ſiempre
no ſon venturoſos lances;
mas para que de eſſa duda
ſalgamos, al no diſtante
Templo de Amor vamos. *Nican.* No
quieras de mì que me agravie,
ſufriendo à mis ojos, cultos
que ofenden otros Altares.
Oronte. De mì sì, que yo no quiero
que la fortuna ſe alabe,
que ha ſido ella en ſus mudanzas
mas firme, que yo conſtante:
Aſsi verè à Eumene. *ap.*
Cambyſ. Aſsi
verè, ſi eſte amago cae
en Cloreſta. *ap.*
Nican. Pues à Dios,
que yo à tanta vegetable
multitud de hojas, y flores
irè à contar mis afanes,
ſi para tantos huviere
hojas, y flores baſtantes.
Cambyſ. Suerte, mi temor te duela.
Oronte. Hado, mi priſion te baſte.
Cambyſ. Por otra vida te pido.
Oronte. Otro rieſgo me combate.
Cambyſ. Ella dure, y mas que hieras.
Oront. Ella viva, y mas que mates. *vanſe.*

Suenan ſordinas, y vàn ſaliendo por un lado Ninfas coronadas de cyprès, y detràs Eumene, Silene, y Cloreſta veſtidas de negro con velos en las caras, y detràs Polemon, y Soldados, y en el foro ſe verà una hoguera en una ara, la mayor que pueda ſer.

Muſic. Si quieres tener piedad,
rompe, Amor, tu venda facil,
porque viendo llorar à quien te ruega,
ò has de parecer vil, ò eſtàr afable:
mis lagrimas te ablanden,
ſea de Amor diſculpa que ſe ame.

Silen.

Silen. Adonde està tu fineza,
dulce adorado Cloante
mio? *Eumen.* Y adonde, tyrano
vendado rapàz inftable,
tus piedades? *Clorest.* Si dixifte
vendado, què ay que te efpante,
quando han fabido fer menos
crueles las ceguedades?
Polem. Quien creerà, que quando mas
deseo vèr que fatisface
fu muerte fu culpa, vienen
à los ojos, y al femblante,
el fufto entre palideces,
y el pefar entre criftales?
Ha defgraciadas bellezas!
ha malogradas beldades!
Las tres. Tù lloras?
Polem. Sì, que un Monarca
piadofo, al vèr què fe mate
un reo, cumple configo
con fentirlo, aunque lo mande;
y porque lo veàis, yo
he de fer quien los compaffes
llevando à la entonacion
del hymno, porque contraften
muchos ruegos una ira,
he de ir diciendo delante:::-
El, y Mufic. Si quereis tener piedad, &c.
Sale Cloant. Tened, fufpended el paffo,
que pues ya logrè informarme
del fuceffo, y hafta aqui
lleguè, ha de fer à que falve
una vida. *Silen.* Amor, què miro!
Polem. En efte fitio Cloante?
què es efto?
Cloant. Defpues, feñor,
fabràs lo que no importante
es aqui, y afsi à lo que
importa vamos; ya fabes,
que el que General Augufto
de las pompas Militares
de Fenicia es, (como tù
dixifte) tiene entre iguales
preeminencias la de dar
vida à un reo. *Polem.* Còmo cabe,
que effa verdad niegue?
Cloant. Luego
yo, à quien (gran Señor) honrafte
con el baftòn, podrè deftas
bellas infelicidades
libertar una? *Polem.* Es afsi.
Cloant. Ea, empeño, el mas notable
defignio emprendo; Silene,
fi te ofendiere el dictamen
al vèr que le empiezo, no
me culpes, hafta que acabe.
Silen. Albricias, alma; pues quien
dudar puede, que en mi cae
la excepcion? Ay dueño mio!
Clorest. Si no eftuviera de parte
de Silene fu pafsion,
creyera que me amparaffe
por la amiftad de Cambyfes.
Eumen. Còmo es pofsible que aguarde
fu favor, quien eftrangera,
y enemiga le perfuade?
Polem. Refuelve qual de las tres
(para que las otras paguen
fu error) ha de quedar viva.
Cloant. Para hacer que fe dilate
la vida en Silene, tengo
que vencerme, y que esforzarme:
Eumene, feñor:::- *Silen* Què oygo!
Clant. Es quien:::- *Silen.* Ha cruel!
Clorest. Ha inftable! *Cloant.* Merece:::-
Eumen. Ay fortuna igual!
Cloant. Que la libre.
Clorest. y Silen. Ay tal ultrage!
Cloant. Porque què dixera el mundo,
de que por hacer loable
mi fama, truxe una Dama
al fuplicio, fin que ampare
fu delito, aunque le aya?
Polem. Es, Cloante, tan de tu fangre
effe defignio, que nunca
le dudè. *Silen.* Tyrano amante.
Clorest. Falfo amigo. *Silen.* Còmo?
Clorest. Còmo? *Las dos.* Afsi.
Cloant. Infelices beldades,
no de mi os quexeis, pues folo
puedo adular vueftros males
con fentirlos; y afsi, por
no veros morir, fe vale
de la fuerza el anfia, oyendo
decir à el clamor del ayre:::-
Mufic. Mis lagrimas te ablanden, &c.

Silen. Ha finezas ! quien os cree,
què poco, què poco sabe
de vosotras ! *Polem.* Pues ya veo
desde aqui en pyramidales
llamas crecer una hoguera,
al parecer dos bolcanes;
prosigamos el camino,
y la quexa. *Dàn buelta al Tablado.*
Eumen. Dexa antes,
que à tì, señor, (ya que no
quiso su dueño acetarle)
se postre mi rendimiento.
Polem. Alza del suelo.
Cloreſt. Havrà alguien
que de mì se acuerde ? *Cloant.* Sì.
Sale por otro lado Cloante.
Polem. Segunda vez à embargarme
bueIves la accion? *Cloant.* Còmo puedo
estorvarlo ? *Silen.* Aora à librarme
vendrà, claro està. *Cloant.* Pues còmo
olvidas, que al que alcanzasse
hacer la mayor hazaña,
ofreciste que le aguarde
el premio que èl pida?
Polem. Nunca
se olvidan palabras Reales
de lo que prometen. *Cloant.* Quien
la hazaña hizo mas notable
en esta guerra ? *Polem.* Tù solo,
pues à Diana robaste
su Sacerdotisa. *Cloant.* Pues
el premio que tu has de darme,
es una destas dos vidas.
Polem. Midiendose à mis piedades
vàn sus intentos, (qual sea
me dì) porque la rescate.
Cloreſt. El libra à su Dama.
Cloant. Es, pues,
la Ninfa::- *Silen.* Passa adelante.
Cloant. Que he de librar::-
Cloreſt. No prosigues ? *Polem.* Quien?
Silen. Què dicha ! *Cloreſt.* Què desayre!
Cloant. Cloresta. *Cloreſt.* Què oygo!
Silene. Ay de mì!
que ya impossible es que passe
adelante el sufrimiento;
tyrano, injusto, cobarde,
traydor, mas la voz no puede
articular el ultrage:
còmo dì (rabio de enojo)
haces (mis ansias me maten)
que viva (què ofensa, Cielos!)
quien no te debiò::-
Cloant. No agravies,
Silene mia, (perdone,
señor, tu respeto) facil
mi amor.
Silen. Luego negar quieres
quanto es ya tu amor infame?
Cloant. Sì. *Silen.* Còmo?
Cloant. De aquesta suerte:
Fieras, Montes, Cumbres, Valles,
Cielos, Rayos, Astros, Signos,
Fuentes, Rios, Pezes, Mares,
sed testigos del mayor
afecto de las edades;
y tù, Polemon, escucha
tambien.
Salen Cambyses, y Oronte, y se quedan al paño, y Tirèo.
Cambyſ. Aunque algo distante
me cogiò tu voz, no pude
dexar de saber, què lance
tanto te empeña, que assi,
Invicto Cloante, hables.
Oront. Pues lleguè hasta aqui, atencion,
penas. *Tirèo.* Vèn aqueste bayle,
pues son mias las mudanzas.
Cloant. Polemon, Monarca grande
de Fenicia, soberana
Cloresta, Eumene admirable,
copia del Sol, generoso
Cambyses, Ninfas, Zagales,
oìdme, que assi pretendo
daros à entender, que ay lances
en que parecer remisso
no es dexar de ser amante:
Yo dì liberal dos vidas
à Eumene, y Cloresta bellas,
de quien para otras querellas
resultaron dos heridas;
si de Silene en crecidas
ansias dexè la belleza
la ultima, no fue pereza,
sino querer mi piedad
recatar mi libertad

hasta

hasta elevar mi fineza.
Ley establecida es
de Fenicia, que en su empleo
se indulte la vida à un reo,
si ay quien por èl muera; y pues
logrando tanto interès,
morir por Silene quiero,
que ella quede libre espero,
pues en suerte tan esquiva,
à precio de que ella viva,
me agradecerè el que muero;
y pues no puede negar
esta licencia el poder,
dexadme morir de arder,
para renacer de amar.

Suelta espada, bastòn, y sombrero, y và à arrojarse en la hoguera.

Por tì, Silene, à abrasar
voy mi pecho entre despojos,
siendo solo mis enojos:
no aya quien piense, que fiera,
que dà que hacer à la hoguera,
con quien se quema en tus ojos;
y assi::- *Silen.* Detèn el impulso.
Cloant. Esto ha de ser.
Silen. Que no es facil,
que se dexe mi fineza
manejar de tu dictamen.
Oront. Què espero? que si la vida
diò por Eumene, no sale
mi ardor à pagar la deuda?
Tirèo. Hombre del diablo, què haces?
Oront. Solo lo que debo. *Polem.* No
puedo negarte, Cloante,
la verdad con que me arguyes;
pero còmo he de arriesgarme
à perder en tì mi imperio?
Oront. Con permitir que yo pague
su culpa muriendo. *Polem.* Còmo?
(ya que no es deste parage
saber con què causa vienes.)
Oront. No ha dado à Eumene Cloante
la vida en mi ausencia? *Eumen.* Si.
Oront. Pues còmo dudas que trate,
satisfaciendo la vida,
que èl diò à mi Dama, arrojarme
à la hoguera?
Polem. Como solo
comprehende à los naturales
la licencia de la ley.
Camb. Sabiendo que havìas de darle
essa respuesta, esperè
à hablar; y pues ya este lance
llegò à mì, que natural
soy, no es possible negarme
la licencia; que si à Oronte
ha movido el vèr que ampare
à Eumene, à mì el vèr que libre
à Cloresta.
Silen. Esse es desayre
de mi Amor, pues presumìs,
que permitan mis leales
ansias, que muera.
Oront. A mì, en quien
menos pierdes, has de darme
la fortuna de morir
en tanto empeño.
Eumen. No es facil,
que haviendo de resultar
contra tì, buelve à enlazarse,
el primer empeño, pues
buelvo à ser reo como antes,
para que como antes muera.
Clorest. Esso ofreces, porque sabes,
que no has de poder lograrlo;
y quando el riesgo recae
sobre Cambyses, yo sola
serè quien à essa brillante
pyra se arroje.
Tirèo. Que riñan
sobre qual ha de matarse!
Polem. Amor, pues àrbitro eres
desta venganza, desate
tu aviso esta duda; quien
quieres tu que muera? *Amor.* Nadie.

Baxa el Amor en una Mariposa, que caerà sobre la hoguera, como rendido à los pies de Diana.

Canta. Que Amor, què las finezas
mueve, y persuade,
nunca aspira al castigo,
sino al examen:
la esquiva Diana, Deidad intratable,
cuyo ceño à mi influxo de cera

opone en ſus iras crueldad de diamante:
Yo perdono (ò Fenicios) la culpa
de eſſas hermoſuras, que fuera quitarme
la mitad del Imperio, ſi hiciera
[illegible]ado un impulſo, que muera quien mate:
ſolo pido, que en pago del noble
cortès deſenojo en mi nudo ſe enlazen,
ſucediendo à las tràgicas luces
al trèmulo alhago de teas nupciales:
que Amor, que las finezas, &c.

Diana. No ſolo contradiciendo
ſu razon, no haveis de hallarme
de parte de mi deſdèn,
ſino ſolo de la parte
de Amor eſta vez; pues viendo
quanto influyen eficaces
amoroſas anſias, rindo
mis reſiſtencias, porque halle:

Ella, y Muſ. Que Amor, que las finezas, &c.

Polem. Luego pretendes, divino
Numen de Fenicia afable,
perdonar ſus vidas? *Amor.* Sì,
que ſi yo labrè el enlaze
deſtos amagos, fue ſolo
para probar los quilates
del cariño.

Tirèo. Con que yo,
que fui cauſa de engañarſe
las tres Ninfas, ſin caſtigo
me quedarè?

Ninfa 3. Tù, vergante,
bien le merecìas.

Polem. Pues
porque ſacras, è immortales
lidien, ſin que ſe compitan
piedades contra piedades:
llamad à Nicanor.

Sale Nicanor. El
eſtà ya à tus plantas Reales;
què ordenas?

Polem. Que libre buelvas
à tu Reyno, ſiendo el cange
ſolo deſta accion::- *Nican.* Què?

Polem. Que
Eumene divina caſe
con Oronte, pues ſu afecto
ya ſe deſcubriò.

Nican. Tan facil
partido negar no puedo;
y para que en todo pàre
en dicha, logre el afecto
de Cambyſes, y Cloante,
que de Silene, y Cloreſta
las nobles finezas paguen
las anſias de ſu cariño.

Las dos. Quien puede, ſeñor, negarſe
à tan venturoſo empleo?

Camb. y Cloant. Felìz ſerà quien añade
eſte laurèl à ſus triunfos.

Nican. Pues confirmando las paces
entre ambas Coronas, digan
las harmonìas del ayre:

Todos, y Muſic. Que Amor, que las finezas, &c.

F I N.

Hallaràſe eſta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz.
Año de 1760.

